A Love of Other World

by Reina.Serena.de.Kalos

Category: PokÃ©mon
Genre: Romance, Sci-Fi
Language: Spanish
Characters: Ash K./Satoshi, Serena
Pairings: Ash K./Satoshi/Serena
Status: Completed
Published: 2016-04-18 19:46:20
Updated: 2016-04-18 19:46:20
Packaged: 2016-04-27 14:32:29
Rating: M
Chapters: 17
Words: 20,429
Publisher: www.fanfiction.net
Summary: Serena es una de las cantantes mÃ¡s famosas de todo el mundo. Cada concierto va dedicado a su madre enferma. Un dÃ-a su madre muere y ella sale corriendo hasta un callejÃ³n. Antes de darse cuenta es raptada y llevada muy lejos de la tierra, donde la intentarÃ¡n cambiar por objetos. Pero aparece entonces un hermoso alienÃ-gena que la salvara y la arÃ¡ suya para siempre

1. Chapter 1 Raptada

A Love of Other World

La historia no me pertenece si no a Avril Infffinity quien me ha dado su autorizaciÃ³n

Raptada

Serena era una de las cantantes mÃ¡s famosas de todo el mundo al igual que una de las chicas mÃ¡s bellas. Cada vez que salÃ-a tenÃ-a a mÃ¡s de 5 guardaespaldas con ella. Cada objetivo de sus conciertos era por su madre. La Ãºnica familia que tenÃ-a y estaba gravemente enferma en el hospital. Cada dÃ-a la iba a visitar, pero el estado de su madre cada vez empeoraba mÃ¡s. Grace, la madre de Serena, tenÃ-a un cÃ¡ncer del pulmÃ³n y cada dÃ-a empeoraba mÃ¡s. En estos momentos Serena estaba con su banda ensayando para dar otro de sus grandes conciertos. En su banda Brock, Clemont, Mike, Jackson, Daniel y Ly. Cada uno la querÃ-a y la apoyaba a su manera. Eran ya las 6 de la tarde y este era ya su Ãºltimo ensayo.

Sere: Â¿quÃ© les parece si ensayamos una vez mÃ¡s?- sonriÃ³ desde el micrÃ³fono en la parte de adelante con una guitarra elÃ©ctrica en las manos y con la liga detrÃ¡s del cuello para sostenerla.

Brock: Â¡Adelante!

Sere: uno, dos, tr-

Asis: Â¡Serena!-entrÃ³ gritando el asistente

Sere: Â¿quÃ© sucede?- preguntÃ³ preocupada por la sorpresiva interrupciÃ³n.

Asis: Â¡es su madre! Â¡Se estÃ¡ muriendo!

Serena no espero a que dijera otra palabra y saliÃ³ corriendo, aÃºn con la guitarra a cuestas. TenÃ-a que llegar al hospital cuanto antes.

Se montÃ³ en un taxi sin importar que estuviera sin guardaespaldas o con la incÃ³moda guitarra y condujo hasta la entrada del hospital. Se bajÃ³ corriendo nada mÃ¡s parquear el carro y corriÃ³ hasta la habitaciÃ³n de su madre. Al entrar vio a un gran grupo de mÃ©dicos alrededor de la camilla de su madre.

Enfermera: SeÃ±orita, no puede entrar asÃ-. Estamos a punto de comenzar una operaciÃ³n. Tiene que aguardar en la sala de espera.

Sere: Â¡No! Â¡Tengo que estar aquÃ- con ella! Â¡Le prometÃ- que nunca la dejarÃ-a sola!

Dos mÃ©dicos entraron y sacaron a Serena a la fuerza. LÃ¡grimas corrÃ-an desenfrenadas por las mejillas de esta. La dejaron en la sala y Serena vio a su banda parada en la puerta del hospital. CorriÃ³ hasta ellos y formaron un abrazo de grupo (como pudo por la guitarra), ese que tanto ella necesitaba. Estuvieron un rato sentados en la gran sala de espera, hasta que un mÃ©dico llegÃ³.

MÃ©dico: Â¿parientes de la seÃ±ora Kalos?

Sere: Â¡Yo!- Serena caminÃ³ hasta el mÃ©dico a paso rÃ¡pido intentando parar las lÃ¡grimas, pero nada hacÃ-a que se detuvieran- Â¿cÃ³mo estÃ¡ mi madre? Â¿CÃ³mo saliÃ³ la operaciÃ³n?

El mÃ©dico negÃ³ con la cabeza bajando la vista al piso con cara de pesar. Serena abriÃ³ sus ojos a mÃ¡s no poder y en ese momento sintiÃ³ que el corazÃ³n se le encogÃ-a. Los ojos le dolÃ-an por la cantidad de lÃ¡grimas que querÃ-an salir al mismo tiempo. CorriÃ³ hasta fuera del hospital en direcciÃ³n a un callejÃ³n sin importar los tantos brazos que intentaron detenerla. Sus pies se movÃ-an como si tuvieran vida propia y aunque no tenÃ-a la mÃ¡s mÃ-nima idea de a dÃ³nde iba, supo que debÃ-a alejarse de allÃ-. CorriÃ³ hasta que sus piernas le dolieron, pero no parÃ³ de llorar en ningÃºn momento. Todo se estaba volviendo oscuro, al parecer se demorÃ³ mÃ¡s de lo que imaginÃ³ corriendo. IntentÃ³ volver, pero no encontrÃ³ la salida. SiguiÃ³ llorando y cayÃ³ de rodillas al suelo. GateÃ³ hasta quedar recostada a una dura y frÃ-a pared. TomÃ³ su guitarra y comenzÃ³ a cantar entre sollozos.

Yo te extraÃ±arÃ©, tenlo por seguro,

Fueron tantos buenos, y malos momentos, que vivimos juntos.

Los detalles, las pequeÃ±as cosas,

Lo que parecÃ-a no importarte,

Son las que mÃ¡s invaden mi mente, al recordarte.

Ya en vez de una canciÃ³n parecÃ-a un llanto desenfrenado, pero continuÃ³ cantando.

OjalÃ¡ pudiera devolver el tiempo, para verte de nuevo,

Para darte un abrazo, y nunca soltarte.

_MÃ¡s comprendo que llegÃ³ tu tiempo, que Dios te a llamado, _

para estar a su lado, asÃ- Ã©l lo quiso.

Pero yo nunca pensÃ©, que doliera tanto.

Un ruido fuerte le hizo parar de cantar y levantar la vista de la guitarra. MirÃ³ en todas direcciones, pero no vio a nadie y la oscuridad no ayudaba mucho. No vio nada fuera de lo normal y se levantÃ³ como pudo del suelo. Se acotejÃ³ la guitarra en la espalda de tal forma que no se le cayera ni se golpeara y comenzÃ³ a tantear por la pared intentando encontrar la salida del callejÃ³n, pero nada. Otra vez sintiÃ³ el ruido, pero esta vez mucho mÃ¡s fuerte y cerca de ella. Entonces si se asustÃ³.

No andaba con celular ni con nada a no ser su instrumento. SiguiÃ³ tanteando hasta que tocÃ³ algo diferente. Algo duro, frÃ-o y un poco baboso. AlzÃ³ la vista y vio unos ojos en forma de serpiente que alumbraban en la oscuridad. El miedo la recorriÃ³ de pies a cabeza y comenzÃ³ a retroceder.

?: Veo que encontraste la dueÃ±a de la voz Kail.

Kail: eso parece Kon.

Nunca en su vida habÃ-a escuchado esos nombres ni habÃ-a visto unas personas, si es que se le podÃ-a llamar asÃ-, de esa forma.

Sere: Â¿quÃ© son ustedes?- la voz le saliÃ³ un poco ronca y rasposa por haber llorado tanto.

Kon: como dirÃ-an los humanos, las presentaciones estÃ¡n pasadas de moda.

Serena intentÃ³ correr, pero una mano la agarrÃ³ del brazo.

Kail: Â¿a dÃ³nde crees que vas?

Sere: Â¡dÃ©jenme ir!- gritÃ³ forcejeando.

Kon: eso ni lo creas. Kail, llÃ©vala a la nave y cÃ¡mbiala de ropa. Este serÃ¡ un buen obsequio para los Zarqueanos. Sobre todo con esa cosa que tiene pegada en la espalda.

Kail la cargÃ³ por el hombro. Por mucho que ella intentara zafarse sabÃ-a que no podÃ-a luchar con la enormidad de hombre que le estaba cargando, pero aun asÃ- no se detuvo.

Kail: Â¡para ya de moverte!

Sere: Â¡SuÃ©ltame!

Kon: mejor la desmayamos.

Serena sintiÃ³ los labios de Kon sobre su cuello e inmediatamente cayÃ³ inconsciente.

Serena abriÃ³ los ojos poco a poco, intentando adaptarse a la oscuridad que le rodeaba. TenÃ-a las manos atadas encima de su cabeza a un palo, que le impedÃ-a bajarlas. El palo estaba en posiciÃ³n horizontal, por lo que podÃ-a mover toda la otra parte del cuerpo. Se pudo dar cuenta de que ya no traÃ-a la misma ropa de antes. Ahora llevaba una falda corta, un poco mÃ¡s arriba de la mitad del muslo, por delante y la parte de atrÃ¡s arrastraba al suelo. Una blusa con un exagerado escote, sin tirantes, y que le dejaba el estÃ³mago y la barriga fuera. El pelo, que le llegaba por debajo de la cintura, estaba suelo. En su espalda todavÃ-a traÃ-a la guitarra. Â¿Por quÃ© no se la habÃ-an quitado? bueno, eso no importaba mucho Â¿dÃ³nde estaba? En ese momento se abriÃ³ una puerta automÃ¡tica y por ella entrÃ³ Kon.

Kon: Vaya, vaya. Nuestra pequeÃ±a terrÃ-cola ya se despertÃ³- dijo sonriendo con los brazos cruzados.

Sere: Â¿dÃ³nde mierda estoy?

Kon: en una nave que va en direcciÃ³n a Zarkos.

Sere: Â¿A dÃ³nde?

Kon: un planeta muy lejano de la tierra- suspirÃ³ y se pasÃ³ una mano por su pelo casi inexistente.

Sere: Â¿quÃ©...?- se quedÃ³ son habla. La tierra era el Ãºnico planeta con vida del sistema solar. Â¿O no estaba en el sistema solar?

Kon: lo Ãºnico que te puedo decir es que llegarÃ¡s viva. AllÃ¡ no me importa lo que te pase... Â¿eres virgen?- esa pregunta la tomÃ³ desprevenida, pero con el rostro colorado asintiÃ³- por eso te elegimos. Vas a valer mucho.

Sere: Â¿me van a vender?

Kon: no sÃ© lo que significa vender. Pero te vamos a cambiar por algunas cosas que necesitamos para la nave. Eso es todo.

Se girÃ³ y antes de que Serena pudiera preguntarle algo mÃ¡s, las puertas automÃ¡ticas se cerraron dejÃ¡ndolo todo oscuro otra vez.

ContinuarÃ¡...

2. Chapter 2 MÃ-a

A Love of Other World

Si no a Avril Infffinity quien me ha dado su

autorizaciÃ³n

MÃ-a

Las manos las tenÃ-a acalambradas por tenerlas tanto tiempo arriba y la espalda le dolÃ-a, aunque por supuesto, la guitarra no ayudaba para nada. HacÃ-a un rato habÃ-a parado de llorar, no valÃ-a la pena malgastar energÃ-as. Se sentÃ-a sola y triste. Su banda se repondrÃ-a de su pÃ©rdida y luego de un tiempo seguirÃ-a siendo la gran banda que siempre fueron. Y ella vivirÃ-a en algÃºn lugar del espacio con la compaÃ±Ã-a de su guitarra. El solo pensar que serÃ-a cambiada por objetos para una estÃºpida nave le hacÃ-a sentirse miserable y humillada. Ella no era un artefacto que podÃ-an cambiar si querÃ-an, pero nada podÃ-a hacer.

TodavÃ-a le costaba creer que estuviera en el espacio, pero el continuo sonido de los motores de la nave le indicaba la dura realidad en la que estaba.

Un sonido de las turbinas la distrajo de sus pensamientos. Luego se escuchÃ³ un grito en la parte de afuera. Serena se asustÃ³, no le faltaba para volverse loca. Entonces anunciaron por una pequeÃ±a ranura que estaba en la pared, al parecer algÃºn tipo de altavoz:

?: Â¡Alarma MÃ¡xima! Â¡Enemigos del planeta Erzaklyon han entrado a la nave! Â¡Repetimos: Enemigos del planeta Erzaklyon han abordado la nave!

"Â¡Genial! Ahora un grupo de locos aborda la nave y me mata o hace experimentos con mis intestinos" pensÃ³ mentalmente Serena. Algo duro dio contra la puerta y ella no pudo evitar gritar del susto. EscuchÃ³ murmullos desde afuera y supo que estaba perdida. Algo volviÃ³ a dar contra la puerta y el palo que sostenÃ-a las manos de Serena cediÃ³. Cuando las manos de la chica bajaron millones de pinchazos le recorrieron los brazos.

Sere: Â¡Oh, Dios!- no pudo evitar gritar. VolviÃ³ a escuchar susurros fuera y se arrepintiÃ³ mil veces.

ForcejeÃ³ un poco con las gruesas cuerdas que la ataban hasta que la piel se le abriÃ³ y de ella comenzÃ³ a brotar sangre, pero se logrÃ³ safar al escurrirse con la sangre. Las muÃ±ecas le ardÃ-an como nunca, pero se levantÃ³ y comenzÃ³ a correr con la guitarra a cuestas tratando de buscar alguna salida. Pero no, la Ãºnica salida era donde estaban los que intentaban entrar. Se quitÃ³ el aza que mantenÃ-a la guitarra con ella y la puso a su lado en el suelo. Serena se sentÃ³ abrazando sus piernas y con la cabeza enterrada en sus rodillas. Cada vez que escuchaba el sonido de la puerta al golpearse su llanto aumentaba. Estaba aterrada.

Entonces sintiÃ³ la puerta abrirse de golpe. CerrÃ³ las manos en puÃ±os, enterrÃ¡ndose las uÃ±as en las palmas, pero no se atrevÃ-a a levantar la cabeza. EscuchÃ³ solo dos pies moviÃ©ndose, al parecer solo habÃ-a entrado un alÃ-en. SintiÃ³ algo tocarle suavemente la cabeza, pero ella retrocediÃ³ un poco. A los oÃ-dos le llegÃ³ el sonido de un gruÃ±ido y se obligÃ³ a levantar la vista.

Se quedÃ³ asombrada con la vista que sus ojos presenciaban. El alienÃ-gena que tenÃ-a delante era sumamente atractivo. No era tan blanco como los humanos, pero se notaba que era blanco Â¿o se veÃ-a

escuro por la oscuridad? ni idea. Pero Serena quedÃ³ maravillada por esos hipnotizadores ojos negros.

?: Inata kona yoda?- Serena frunciÃ³ el entrecejo. Al parecer el hermoso alÃ-en estaba tratando de hablar con ella-Ð’Ñ‹ Ð³Ð¾Ð²Ð¾Ñ€Ð¸Ñ‚Ðµ Ð½Ð° Ð¼Ð¾ÐµÐ¼ Ñ•Ð·Ñ‹ÐºÐµ?- ella frunciÃ³ aÃºn mÃ¡s el entrecejo- Â¿hablas este idioma?

Serena, sorprendida como nunca en su vida, asistiÃ³ y bajÃ³ la cabeza. TomÃ³ la guitarra y se aferrÃ³ a ella. El alÃ-en se acuclillÃ³ delante de ella. IntentÃ³ tocar a Serena, pero ella se apartÃ³ y negÃ³ con la cabeza. Ã‰l comprendiÃ³ y retirÃ³ la mano.

Sere: Â¿q-quiÃ©n eres?- preguntÃ³ con temor

El alienÃ-gena sonriÃ³.

Ash: Me llamo Harmis Ash. Pero puedes llamarme Ash- le extendiÃ³ una mano a la chica. Serena se la dio con cierto temor.

Para su sorpresa Ã©l en vez de estrechÃ¡rsela, tomÃ³ la de la chica y se la llevÃ³ a los labios. Sus labios eran cÃ¡lidos y suaves. Luego Ã©l la volviÃ³ a mirar y sonriÃ³, soltÃ¡ndole la mano. Ella, al tener la mano libre otra vez, rozÃ³ las cuerdas de la guitarra y un ligero sonido saliÃ³. Ash medio siseÃ³, medio rugiÃ³, en respuesta, dispuesto a sacar su arma para romper la guitarra.

Sere: no, no, no, no- negÃ³ con la cabeza abrazando mÃ¡s a su instrumento- Â¿quÃ© crees que vas a hacer?

Ash: esa cosa estÃ¡ viva. AlÃ©jate de eso, te puede hacer daÃ±o.

Sere: no estÃ¡ vivo. Y se llama guitarra mira- tocÃ³ varias notas y la cara de preocupaciÃ³n de Ash se cambiÃ³ por una de curiosidad- Â¿ves? no estÃ¡ vivo.

Ash: eso parece. Â¿CÃ³mo te llamas?

Sere: Serena.

Ash: es un hermoso nombre. Casi tanto como la dueÃ±a- Serena se sonrojÃ³ un poco- Â¿estÃ¡s bien? estÃ¡s un poco colorada. Eso no es normal. DeberÃ-amos llevarte para que te viera un Sanador.

Sere: n-no. Estoy bien, eso es normal.

Ash: Â¿de quÃ© planeta eres?

Sere: de la tierra.

Ash frunciÃ³ le seÃ±o- nunca habÃ-a visto a nadie de la tierra. Eres bastante diferente a las mujeres de Elakgion. Eres mÃ¡s suave y cÃ¡lida- dijo mientras le acariciaba la mejilla. Serena volviÃ³ a sonrojarse y Ash sonriÃ³ otra vez- y te pones roja cada vez que te toco o que te digo algo. Eres mucho mÃ¡s hermosa que ellas- a Serena muchas veces le habÃ-an dicho eso, pero que su apuesto alienÃ-geno se lo haya dicho hizo que se pusiera diez mil veces mÃ¡s roja. SonriÃ³

Ash: ahora debemos irnos. Mis androides estÃ¡n esperando y no me puedo demorar mucho.

Serena retrocediÃ³ asustada de repente. As se dio cuenta de esto y le sonriÃ³ para infundirle confianza.

Ash: no te preocupes...

Sere: tengo miedo...- a penas y se escuchÃ³ la voz.

Ash: no le tengas, yo soy tu amigo. No dejarÃ© que nada malo te pase.

Sere: Â¿puedo confiar en ti?

Ash: sÃ-. Nunca dejarÃ© que nada te pase.

Serena tomÃ³ la mano Ash le estaba ofreciendo y se parÃ³. Ash la cargÃ³ como si fuera una princesa y hablÃ³ mientras sus ojos se tornaban negros completos.

Ash: Max, estoy en la habitaciÃ³n de carga. Necesito que cargues una...una cosa- dijo refiriÃ©ndose a el instrumento- tenemos una invitada en nuestra nave- sus ojos se pusieron normales y caminÃ³ hasta salir de la habitaciÃ³n.

Serena se fue muy cÃ³modamente acurrucada en el pecho de Ash. Llegaron a un enorme lugar en la nave, que parecÃ-a la entrada, y allÃ- apareciÃ³ otro alÃ-en.

Ash: Max. Carga esto-seÃ±alo la guitarra. Serena la apretÃ³ mÃ¡s contra si con cara de temor y preocupaciÃ³n- tranquila. En cuanto entremos a mi nave te la devolverÃ©. Lo prometo.

Serena asintiÃ³ y le entregÃ³ la guitarra a Max. Ash se dio la vuelta, se parÃ³ sobre una superficie redonda que se elevaba un poco del suelo, y esta lo elevÃ³ a Ã©l y a Serena. La chica se aferrÃ³ mÃ¡s a la ropa de Ash y este la apretÃ³ mÃ¡s contra sÃ-, dÃ¡ndole confianza.

Ash: todo irÃ¡ bien. No dejarÃ© que nada malo te pase.

Sere: lo sÃ©.

Entraron a otra nave que estaba muy cerca y Ash ignorÃ³ las reverencias de cabeza que le hicieron todos, llevando a Serena a una habitaciÃ³n. La habitaciÃ³n era completamente blanca, pero con cosas de un violeta fuerte. Ash la sentÃ³ sobre la blanda cama, pero ella no se separÃ³ de Ã©l y las puertas automÃ¡ticas se cerraron.

Sere: no te vayas...-susurrÃ³-...no me dejes sola...

Ash: no le arÃ©- susurrÃ³ tambiÃ©n acariciando el cabello de la chica y sonriendo de medio lado- estarÃ© contigo para siempre. Es una promesa.

Y antes de que Serena pudiera decir algo, Ash la besÃ³. Ella se sorprendiÃ³, pero antes de darse cuenta estaba correspondiendo con la misma o mÃ¡s pasiÃ³n que Ash.

Ash: ahora si eres mÃ-a

Sere: Â¿por quÃ© dices eso?- preguntÃ³ extraÃ±ada.

Ash: En mi mundo, uno guarda su primer beso para su compaÃ±era de vida. DespuÃ©s de eso ya no puede estar con nadie mÃ¡s que no sea ella.

Sere: p-pero...e-es-eso...

Ash: sÃ-. Ahora eres mÃ-a y no dejarÃ© que nadie mÃ¡s te toque.

Ash le besÃ³ el cuello y ella no pudo evitar gemir por la impresiÃ³n.

El chico gruÃ±o.

Ash: no sabes cuÃ¡nto te deseo...

ContinuarÃ¡...

3. Chapter 3 TÃº Eliges

A Love of Other World

_**La historia no me pertenece si no a **_Avril Infffinity quien me ha dado su autorizaciÃ³n

TÃº Eliges

Ash la volviÃ³ a besar con fuerza. Serena intentÃ³ apartarse, pero Ã©l la tenÃ-a tomada por la nuca con una mano. Antes de darse cuenta la lengua de Ash estaba batallando con la suya. La chica gimiÃ³ al darse cuenta de la intromisiÃ³n de Ã©l, y Ash se separÃ³ de su boca bruscamente.

Ash: Â¿por quÃ© sonaste asÃ-?

Serena se sonrojÃ³.

Sere: no sÃ© cÃ³mo sean las cosas en tu planeta, pero en la Tierra, cuando a una mujer le gusta lo que un hombre le hace suena asÃ-. Se llama "gemir"- se sonrojÃ³ mÃ¡s fuertemente al darse cuenta de lo que habÃ-a dicho.

Ash arrugÃ³ mÃ¡s el entrecejo.

Ash: en mi planeta las mujeres no suenan asÃ-. Casi ni disfrutan del sexo.

Sere: Â¿no disfrutan del sexo?- arqueÃ³ una ceja.

Ash: solo un poco. Ellas son de las que, las ves, las coges y ya.

Sere: eso es horrible.

Ash: Â¿cÃ³mo es en tu mundo?

Sere: mmm... Un beso, caricias...es algo especial porque allÃ- es donde se demuestras los mÃ¡s fuertes sentimientos de una persona a otra. El chico excita a la chica y ella lo excita a Ã©l. Y despuÃ©s hacen el amor hasta olvidar sus nombres- concluyÃ³ con una sonrisa soÃ±adora.

Ash: Â¿en serio? En mi mundo es por rutina.

Sere: t-tÃº...ya...

Ash: sÃ-. Hace mucho tiempo. En mi mundo es muy normal tener sexo tres veces por dÃ-a... pero ahora solo hay una persona con la que quiero tener sexo. Â¿TÃº has tenido sexo antes?- preguntÃ³ como si fuera lo mÃ¡s normal del mundo.

Sere: no...Ni siquiera habÃ-a pensado en eso.

Ash: ahora ya no me importa mÃ¡s nadie que no sea mi compaÃ±era de vida.

Serena se sonrojÃ³ aÃºn mÃ¡s y se separÃ³ de Ã©l. Ella no pensaba acostarse con Ash situaciÃ³n. Los ojos se le llenaron de dolorosas lÃ¡grimas y se tapÃ³ la boca sosteniendo un sollozo.

Sere: esto no puede estar pasando...

Ash: Â¿quÃ© sucede?- se levantÃ³ y se parÃ³ en frente de Serena- Â¿quÃ© es eso que sale de tus ojos?

Sere: lÃ¡grimas- se sorbiÃ³ la nariz- cuando un humano estÃ¡ triste, o siente algÃºn dolor, o se ve forzado a hacer algo que no le gusta... estas gotas saladas salen de sus ojos.

Ash: Â¿estÃ¡s triste?- arrugÃ³ el entrecejo, pero luego comprendiÃ³ algo equivocado- entiendo que lo estÃ©s. DespuÃ©s de todo no volverÃ¡s a la Tierra nunca.

Serena abriÃ³ los ojos de par en par. Â¿No la iba a llevar a la Tierra? no, no, no, no, no.

Sere: me tienes que llevar a la Tierra. Tienes que hacerlo- lo tomÃ³ de la ropa desesperada- tengo que volver. Tienes que llevarme. Entiende que yo no pertenezco aquÃ-. Â¡Yo tengo mi vida! Â¡y no pienso renunciar a ella!

Ash la abrazÃ³.

Ash: lo siento pequeÃ±a. Pero nunca te llevarÃ© a la Tierra. Ahora eres mÃ-a y no te perderÃ© ni aunque tenga que ir a tu mundo y destruirlo. No dejarÃ© que te marches, ni que te alejes de mÃ-.

Serena lo intentÃ³ empujar, pero Ã©l era demasiado fuerte y no la soltÃ³. ComenzÃ³ a forcejear.

Sere: Â¡suÃ©ltame!

Ash: no. Nunca lo arÃ©.

Ella dejÃ³ de forcejear y lo que hizo fue aferrarse a Ã©l.

Sere: el dÃ-a no puede haber ido peor.

Ash sintiÃ³ un nudo en la garganta.

Ash: Â¿por quÃ© dices eso? no pudo haber ido tan mal.

Sere: Â¿quieres apostar?

Ash: no comprendo ese tÃ©rmino.

Sere: no importa- lÃ¡grimas corrÃ-an deliberadamente por las mejillas de la chica

Ash: dime que ocurriÃ³

Serena se sorbiÃ³ la nariz.

Sere: estaba ensayando, yo despuÃ©s te explico que significa "ensayar". Bueno, cuando estaba ensayando llegÃ³ un chico y...

Darien: Â¿y...?

Sere: Â¡Mi Madre MuriÃ³!- soltÃ³

El llanto desenfrenado que ella estaba conteniendo saliÃ³ a la luz. Un rÃ-o de cristal salÃ-a de sus ojos y mojaba la ropa de Ash.

Ash: tranquila... EstÃ¡s conmigo.

Sere: Â¡SÃ-!- gritÃ³ y se separÃ³ de Ã©l bruscamente- Â¡Ahora estoy en medio del espacio! Â¡Con un alienÃ-gena que no me quiere llevar a mi hogar! Â¡Y que para colmo ahora es mi esposo! Â¡QUIERO VOLVER! Â¡VOLVER A CASA, CON LOS CHICOS!

Ash: no entiendo que quiere decir "esposo"

Sere: y yo no te pienso explicar- se cruzÃ³ de brazos.

Ash: sabes que no te dejarÃ© volver. Nunca lo arÃ©. Nunca dejarÃ© que otro hombre te toque ademÃ¡s de mÃ-.

IntentÃ³ acercarse para besarla, pero ella corriÃ³ y se acostÃ³ en posiciÃ³n fetal sobre la cama. Se escuchÃ³ un leve toque en la puerta y Ash fue a ver quiÃ©n era. DespuÃ©s de unas palabras en otra lengua que Serena no entendiÃ³, Darien volviÃ³ a entrar con la guitarra en las manos. La puso en el suelo, al lado de la cama, y le acariciÃ³ un poco el pelimiel pelo a la chica.

Ash: te dejarÃ© sola un tiempo. DespuÃ©s mandarÃ© a Max para te traiga algo de comer...serÃ¡ mejor que te vayas haciendo a la idea de que eres mÃ-a.

Sere: Â¡no soy un maldito objeto!

Ash: lo sÃ©. Pero no eres un objeto. Eres MI compaÃ±era de vida.

Sere: Antes muerta...

Ash no dijo mÃ¡s nada y saliÃ³ de la habitaciÃ³n dejando sola a la chica. Serena llorÃ³ por un tiempo indeterminado, hasta que los ojos se le quedaron sin lÃ¡grimas, rojos y ardiendo. Se sentÃ³ en la cama y tomÃ³ la guitarra del suelo. ComenzÃ³ a tocar lo primero que se le vino a la mente. No cantÃ³, fue solamente el sonido de la guitarra. TocÃ³ una melodÃ-a que durÃ³ mÃ¡s de 30 minutos, hasta que alguien tocÃ³ la puerta y esta se abriÃ³. Por ella apareciÃ³ Max sonriendo con una bandeja de una comida bastante extraÃ±a. Â¿De quÃ© se reÃ-a? Serena no encontraba nada gracioso en lo que estaba pasando.

Max: lamento molestarla. Harmis Ash me enviÃ³ para que le trajera algo de comer.

Ella no le hizo mucho caso y siguiÃ³ tocando. Max puso la bandeja de comida sobre una mesita que quedaba cerca de la cama.

Max: si me permite un comentario: usted toca hermoso. No entiendo como es que saca sonidos tan armoniosos de esa cosa.

Serena no pudo evitar sonreÃ-r, y siguiÃ³ tocando.

Max: Harmis Ash tuvo mucha suerte.

Serena se detuvo.

Sere: Â¿por quÃ© lo dices?

Max: por elegirla a usted. SerÃ¡ una gran Karaliene para nuestro planeta.

Sere: Â¿Karaliene?

Max: no sÃ© la traducciÃ³n. PregÃºnteselo despuÃ©s a Harmis Ash, Ã©l se lo dirÃ¡.

Sere: no tengo nada que hablar con Ash- Serena frunciÃ³ el ceÃ±o y cambiÃ³ la vista- no quiero hablar con Ã©l.

Max: deberÃ-a hablar con Ã©l. Ya no hay nada que se pueda hacer. Cuando un hombre besa a una mujer, ya no se puede separar de ella.

Sere: Â¿por quÃ©?- inquiriÃ³ curiosa de repente.

Max: fÃ¡cil. Cuando un hombre ya toma a una mujer como su compaÃ±era de vida, estÃ¡ obligado a tener sexo con ella cada dos dÃ-as como mÃ-nimo.

Sere: Â¿y si no, quÃ©?

Max: muere...

Esa palabra hizo que Serena se estremeciera. Ya bastante habÃ-a tenido con la muerte de su madre, para que colmo que su padre ni la querÃ-a, era como si estuviese muerto tambiÃ©n. Pero ella no se querÃ-a acostar con Ash, a penas y lo conocÃ-a.

Max: la dejo sola. Pero recuerde: es su elecciÃ³n. De todas formas,

Harmis Ash nunca la dejarÃ¡. Es un cabeza dura, y si fuera yo, tampoco la dejarÃ-a marchar.

Y dicho esto se marchÃ³, dejando a Serena inmersa en sus pensamientos. Ella no era una asesina. Y no estaba dispuesta a que Ash muriera por su culpa.

_Â¡FÃ¡cil decir, difÃ-cil hacer!-_le recordÃ³ su mente.

ContinuarÃ¡...

4. Chapter 4 Acepto

A Love of Other World

_**La historia no me pertenece si no a **_Avril Infffinity quien me ha dado su autorizaciÃ³n

Acepto

HabÃ-an pasado ya varias horas desde que Serena habÃ-a hablado con Max. DespuÃ©s de un rato Ã©l habÃ-a vuelto y le habÃ-a enseÃ±ado a Serena a usar el baÃ±o por si querÃ-a baÃ±arse, y le habÃ-a traÃ-do algo de ropa. Serena ya se habÃ-a dado una larga ducha en el enorme baÃ±o. El agua caÃ-a en forma de lluvia y solo tenÃ-as que salir de allÃ- para que el agua tibia parara de caer. Se vistiÃ³ con un minivestido de color violeta fuerte. TenÃ-a una sola manga y era completamente ajustado al cuerpo, hasta llegar a la parte de la cadera, que es donde se hacÃ-a un poco mÃ¡s suelto. HabÃ-a comido lo que Max le habÃ-a llevado y se habÃ-a acostado, pero no podÃ-a dormir.

Justo cuando estaba logrando quedarse dormida la puerta del cuarto se abriÃ³ y por ella entrÃ³ Ash le acariciÃ³ pelimieles cabellos un par de veces, hasta que ella se volteÃ³ para mirarlo a los ojos. Ash le sonriÃ³ un poco y ella no pudo negarse a corresponder. Ã‰l se agachÃ³ un poco y le besÃ³ la coronilla de la cabeza a Serena.

Ash: Â¿estÃ¡s bien?

Sere: estoy mejor...

Ash querÃ-a hablar con ella, pero al parecer iba a ser un poco difÃ-cil.

Ash: Â¿lo has pensado?

Sere: si...-tragÃ³ despuÃ©s de eso.

Ash: Â¿y...?- la ansiedad se le notaba a la legua.

Serena sonriÃ³ ante el desespero que se notaba en Darien, se levantÃ³ un poco y le besÃ³. El chico no tardÃ³ en corresponder sonriendo.

Sere: acepto...

Ash la tomÃ³ mÃ¡s fuertemente y la levantÃ³ dÃ¡ndole vueltas en el

aire hasta que ambos se marearon y cayeron encima de la cama. AllÃ-se comenzaron a besar otra vez, pero ahora con algo de hambre. Ash se detuvo un momento y la mirÃ³ como si ella fuera una muÃ±eca de porcelana. Sus ojos estaban llenos de adoraciÃ³n.

Ash: me esforzarÃ© para acerte feliz...lo prometo.

Serena negÃ³ con la cabeza sonriendo y recordÃ³ algo.

Sere: Ash...

Ash: Â¿si, pequeÃ±a?

Sere: Â¿quÃ© significa Karaliene?

Ash se sorprendiÃ³: Â¿quiÃ©n te dijo esa palabra?

Sere: Max... Â¿quÃ© quiere decir?

Ash: Reina...

Serena no pudo ocultar su asombro. Entonces recordÃ³ esa parte de la conversaciÃ³n:

**Flash Back**

Max: Harmis Ash tuvo mucha suerte.

Serena se detuvo.

Sere: Â¿por quÃ© lo dices?

Max: por elegirla a usted. SerÃ¡ una gran Karaliene para nuestro planeta.

Sere: Â¿Karaliene?

Max: no sÃ© la traducciÃ³n. PregÃºnteselo despuÃ©s a Harmis Darien, Ã©l se lo dirÃ¡.

**End Flash Back**

Sere: p-p-pero...e-entonces t-tu eres...

Ash: sÃ-. Yo soy un princis, que en tu lengua es prÃ-ncipe...creo que se pronuncia asÃ-.

Serena no salÃ-a de su asombro. Â¡Ash era un prÃ-ncipe! Â¡E iba a ser un Rey!

Sere: p-pero... Â¿no deberÃ-as casarte con una princesa?

Ash: en mi mundo solo hay una familia gobernadora: la mÃ-a. Y los hijos de los Reyes siempre son varones.

Sere: eso es imposible. Â¿Ninguna persona de tu familia ha tenido una niÃ±a?

Ash: Â¿niÃ±a?

Sere: una hija.

Ash: no. Como ya te dije: todos son varones.

Sere: eso es horrible. HÃ¡blame un poco de tu planeta.

Ash: Tenemos un sol de dos caras, una clara y una oscura. La clara nos da el dÃ-a y la oscura la noche. Las mujeres son de color...rosa claro. Casi blanco, pero rosa. El agua es de color roja. Las mascotas son bastante extraÃ±as a las de tu mundo y todas las frutas son comestibles.

Sere: debe ser un lugar increÃ-ble.

Ash: lo es. Te encantarÃ¡... Mi madre te consentirÃ¡ como a ninguna otra mujer. MÃ¡s te vale a que estÃ©s preparada para millones de regalos y consentimientos. Ella es la mejor persona que pude haber elegido como madre.

Sere: Â¿y tu padre...?

Ash se puso un poco serio.

Ash: el me trata mÃ¡s como una carga que como alguien. No querÃ-a que me comprometiera nunca con nadie porque decÃ-a que eso lo que hace es echar a perder a los hombres. Dice que nunca debiÃ³ haberse comprometido con mi madre...hay veces que lo odio tanto.

Serena se sentÃ³ a horcajadas encima de Ash, quien todavÃ-a estaba acostado, y le besÃ³.

Sere: no quiero que digas eso. El odio no es un sentimiento bueno.

Ash sonriÃ³.

Ash: hÃ¡blame de cÃ³mo eran tus padres.

Serena parpadeÃ³ un poco, intentando apartar las lÃ¡grimas que se estaban formando en sus ojos.

Sere: Mi madre vivÃ-a felizmente casada, pero cuando le contÃ³ a mi padre que estaba embarazada la abandonÃ³. Me tuvo a mi luego de unos aÃ±os se le declarÃ³ un cÃ¡ncer en el pulmÃ³n. Me volvÃ- famosa y cada dinero que ganaba se lo dedicaba a ella. Pero no valiÃ³ la pena. No estuve allÃ- cuando ella me necesitÃ³. Le fallÃ©...

Ash intentÃ³ cambiar un poco la conversaciÃ³n.

Ash: ya no tienes de quÃ© preocuparte. Ahora eres parte de mi familia. TÃº y esa cosa que suena.

Serena riÃ³ y le volviÃ³ a besar. Ya tenÃ-a una familia, y hasta un esposo.

La puerta se abriÃ³ de repente y por ella entrÃ³ Max. Serena se ruborizÃ³ a mÃ¡s no poder por la embarazosa posiciÃ³n en la que se encontraban. Max levantÃ³ una ceja.

Max: Â¿por quÃ© estÃ¡ roja, Harmis Ash?

Ash se encogiÃ³ de hombros sonriendo y Serena se ruborizÃ³ aÃºn mÃ¡s.

Ash: al parecer es normal.

Max: casi tiene el color de nuestras mujeres. Pero es mÃ¡s roja... Interesante.

Serena se saliÃ³ de encima de Ash ponerla en frente de la pareja. Se sentÃ³ y tomÃ³ una posiciÃ³n un poco mÃ¡s seria.

Max: uno de nuestros motores se rompiÃ³ la hacer impacto contra la otra nave. Nos quedan otros tres, las cuatro turbinas, bastante combustibles para llegar a nuestro planeta y tenemos alimentos suficientes.

Ash: me alegro de escuchar eso. Â¿CuÃ¡ndo llegaremos?

Max: ahÃ- viene lo bueno. Todo va bien porque llegaremos en unos minutos.

Serena se ahogÃ³ en su propia saliva, pero los chicos la ignoraron. Bajaron hasta quedar en el Ã¡rea de descarga. Ash no le soltÃ³ ni un solo momento la mano a Serena, que estaba que ya no encontraba uÃ±as para comerse. La nave comenzÃ³ a descender lentamente, hasta quedarse completamente inmÃ³vil sobre una superficie plana.

Ash: no estÃ©s nerviosa. Todo irÃ¡ bien.

Y las puertas de salida bajaron, dejando a la luz que entrara.

5. Chapter 5 Conociendo

A Love of Other World

_**La historia no me pertenece si no a **_Avril Infffinity quien me ha dado su autorizaciÃ³n

Conociendo

Juntos comenzaron a descender por la escalerilla de la enorme nave. Serena se tenÃ-a que sujetar al brazo de Ash fuertemente para no caer. Sus piernas no paraban de temblar por los nervios y la ansiedad. Max les alcanzÃ³ para entregarle la guitarra a Serena, ya que se le habÃ-a quedado en la habitaciÃ³n, pero despuÃ©s regresÃ³ a la nave. Serena se colocÃ³ su instrumento en la espalda y siguiÃ³ caminando Ash. Se fijÃ³ en la gran cantidad de alienÃ-genas que les esperaba al final de las escalerillas. Todos tenÃ-an rostros felices. Se notaba claramente la alegrÃ-a de que el prÃ-ncipe estuviera con ellos.

Ash sintiÃ³ como todas las miradas de los Erzaklianos se iba de Ã©l hacia Serena y como a la chica le comenzaron a temblar las manos. El chico pasÃ³ una mano por debajo de la guitarra, tomÃ¡ndola de la cintura, y la apretÃ³ contra sÃ-. En parte para darle seguridad y confianza a ella, al igual que para ir marcando su territorio: Serena era suya. Pudo ver con claridad como su pueblo se asombraba, nunca antes habÃ-an llevado a un ser terrÃ-cola a Erzaklyon. Pero a Ash no

le importaba lo que su pueblo dijera con respecto a Serena. Solo le preocupaba un pensamiento: el de su padre. Tampoco tanto, Ash no renunciarÃ-a a Serena. No lo importaba ni tan siquiera huir de Erzaklyon y vivir sin hogar indefinido. Pero Serena se merecÃ-a un hogar.

Continuaron descendiendo, seguidos por Max y otros androides. Ash prÃ¡cticamente arrastrÃ³ a Serena para que ella caminara. La chica se veÃ-a con bastante miedo, pero obligÃ³ a sus piernas a que se movieran al ritmo de Ash. Llegaron al final de las escalerillas y Serena se dio cuenta de que ninguno de los alienÃ-genas apartaba la vista de ella. Serena bajÃ³ los ojos hacia el piso, pero la mano de Ash le levantÃ³ el rostro por el mentÃ³n. Ã‰l estaba sonriendo con una mirada de infinita ternura, tanto que hizo que Serena se sintiera pequeÃ±a al lado de Ã©l.

Se escucharon varios murmullos que Serena no pudo entender, y Ash les ordenÃ³ que hablaran es su idioma.

?: Harmis Ash Â¿quÃ© es _eso_?- preguntÃ³ una mujer de edad mediana, o eso pensaba Serena.

Serena se encogiÃ³ un poco al escuchar la Ãºltima palabra de la mujer. Ash le lanzÃ³ una mirada de furia a la mujer, que inmediatamente retrocediÃ³ un poco. Serena notÃ³ como Ash iba a comenzar a discutir con la mujer, asÃ- que se interpuso.

Sere: dÃ©jala...Ella no me estÃ¡ insultando, es normal que piensen asÃ-.

Todos los Erzaklianos contuvieron la respiraciÃ³n al escuchar la dulce voz de la chica. Ella les sonriÃ³ tÃ-midamente a la mujer y a todo el pueblo. Todos sonrieron con ella. Hasta Ash lo hizo.

Ash: Su nombre es Serena. Y no es una _cosa_, ella es de la Tierra. Espero que la tratÃ©is como se merece la prometida de su futuro Karaley.

Todos agacharon la cabeza en modo de respeto, pero aÃºn con las sonrisas brillando en sus rostros. Serena virÃ³ los ojos un poco, pero despuÃ©s sonriÃ³ quedamente. Â¡Si le contaba esto a alguien de la Tierra la tomarÃ-a por loca! Los Erzaklianos alzaron las cabezas, y de entre la multitud un niÃ±o se zafÃ³ de los brazos de su madre y corriÃ³ hasta detenerse frente a Serena. La madre corriÃ³ detrÃ¡s del niÃ±o los guardias la iban a detener, Ash hizo un gesto de la mano para que no lo hicieran. La mujer cargÃ³ al niÃ±o y le comenzÃ³ a pedir disculpas.

Madre: lo siento. En serio, no permitirÃ© que esto vuel-

Sere: no se preocupe...

Serena se separÃ³ de los brazos de Ash y se acercÃ³ al niÃ±o. El pequeÃ±o le sonriÃ³ ampliamente a la chica, y esta le revolviÃ³ un poco los cabellos. Pero la vista del niÃ±o se deslizÃ³ desde ella hacia la guitarra. Todos se percataron de eso, y se pusieron rÃ-gidos. Pues, tal y como Ash, pensaron que era un arma. Pero para eso estaba Ash allÃ-.

Ash: sÃ© lo que estÃ¡is pensando, pero no, no es un arma. De un modo

desconocido ella saca sonidos hermosos de esas cuerdas.

NiÃ±o: Â¿cuÃ¡ndo va a tocar para nosotros, seÃ±orita Serena?-preguntÃ³ el pequeÃ±o tÃ-midamente.

Sere: otro dÃ-a serÃ¡, pequeÃ±o...-susurrÃ³ dulcemente.

Ash: nos tenemos que retirar. Pronto la volverÃ©is a ver, no os preocupÃ©is.

NiÃ±o: ha sido un placer conocerla, seÃ±orita Serena...

Sere: lo mismo digo, pequeÃ±o...

Ash la tomÃ³ de la mano, y tras una reverencia que hicieron todos los del pueblo, se marcharon seguidos de los androides. Serena admiraba todo. Las obras, las construcciones, las personas sonreÃ-rles por donde quieres que pasaban. Algunas ponÃ-an caras extraÃ±as, pero rÃ¡pido iba otra a explicarle y entonces sonreÃ-a emocionada. La chica se sentÃ-a mucho mejor ahora que el pueblo la empezaba a aceptar, se sentÃ-a mÃ¡s en casa.

Siguieron caminando un rato mÃ¡s hasta llegar a una enorme casa que bien se podÃ-a confundir con un castillo. Juntos entraron a aquel hermoso lugar, que era donde vivÃ-a la familia de Ash. Al fondo de un decorado y elegante pasillo, se encontraban sentados los padres de Ash. La mujer jugando con un niÃ±o que estaba sentado encima de ella, y a su lado estaba su esposo, con una enorme cara de fastidio. La mujer, al darse cuenta de la llegada de Ash, bajÃ³ al pequeÃ±Ã-n y corriÃ³ hacia los brazos de su enorme hijo. Comenzaron a hablar en otra lengua que Serena no entendiÃ³, pero luego la mujer se dirigiÃ³ hacia ella. Ash le dijo que hablara en su lengua, tal y como hizo con el pueblo, y la mujer mostrÃ³ una sonrisa de oreja a oreja.

Ash: Serena, ella es mi Delia. Madre ella es Serena, mi prometida.

La mujer mostrÃ³ asombro, pero luego estrechÃ³ a Serena entre sus brazos. Ahora era la chica la que estaba sorprendida. DespuÃ©s de unos segundos se separaron.

Delia: es un completo placer conocer a la joven que le robÃ³ el corazÃ³n a mi hijo...ya pensaba que nunca escogerÃ-a a ninguna.

Ash: madre...-dijo como advertencia.

Serena sonriÃ³.

Sere: lo mismo digo...alteza

Delia: Â¡Oh, No! no me digas asÃ- que me hace sentir vieja. Me puedes decir Delia o madre...

Sere: por supuesto, Delia.

El pequeÃ±Ã-n llegÃ³ corriendo y se lanzÃ³ a los brazos de Ash.

Darien: hola, Gea- dijo burlonamente

Gary: Â¡Que no soy Gea! me llamo Gary, no Gea.

Darien: si, si ya- le revolviÃ³ un poco el pelo y el niÃ±ito mirÃ³ a Serena con ojos curiosos.

Gary: Â¿eres la prometida de Ash?

Serena se puso colorada, pero asintiÃ³.

Delia: Â¿te encuentras bien? Ash, hijo, Â¿quÃ© le ocurre?

Ash: eso es normal en los terrÃ-colas

Delia: Â¡Eres de la Tierra!

Sere: si...

Gary: Â¿en serio?- serena volviÃ³ a asentir- Â¡Genial! Â¡Quiero saber todo acerca de tu mundo!...aquÃ- es bastante aburrido.

Delia: Gary Anthony Ketchum, mÃ¡s te vale que guardes algunos comentarios. Â¡Tenemos que darle una buena impresiÃ³n a la chica!

Ash: creo que ya lo habÃ©is hecho...

De pronto vieron como el padre de Ash se levantaba del asiento y caminaba hacia detuvo frente a Serena con una mirada indiferente, que luego pasÃ³ a ser un ceÃ±o fruncido. Simplemente la escrutÃ³ de arriba a abajo, y saliÃ³ del lugar.

Delia: oh, serena, cuanto lo siento. Espero que perdonÃ©is a mi marido.

Sere: no os preocupÃ©is majes...Delia- la mujer sonriÃ³.

Gary: Â¿cuÃ¡ndo me vais a contar las cosas de vuestro mundo?

Darien: tendrÃ¡ que ser luego, Gary. Serena debe estar cansada- le sonriÃ³ a la chica, que lo tomÃ³ de la mano- ahora nos retiramos.

Delia: adelante hijo...

Gary: Â¡nos veremos luego serena!

Sere: por supuesto...

Ash: Â¡AdiÃ³, Gea!

Zafiro: Â¡Que No Soy Gea!- se escuchÃ³ a lo lejos.

ContinuarÃ¡...

6. Chapter 6 Siendo tuya

A Love of Other World

Siendo tuya

Serena iba caminando de la mano de Ash hacia su habitaciÃ³n. Su corazÃ³n estaba rebosante de alegrÃ-a y tenÃ-a que morderse el labio para no gritarlo a los cuatro vientos. SentÃ-a que iba a estallar. De no tener nada un dÃ-a, en menos de cinco minutos ya tenÃ-a esposo, suegros y un millÃ³n de alienÃ-genas que la querÃ-an por cÃ³mo era. Se sentÃ-a plena, pero ahora le tocaba la parte mÃ¡s difÃ-cil: tenÃ-a que acostarse con Ash. Y a pesar de que la idea no le molestaba para nada, se sentÃ-a demasiado nerviosa... Â¡pero ella tenÃ-a que hacerlo!, no, Â¡ella _querÃ-a_ hacerlo!

Llegaron a una de las Ãºltimas habitaciones del gigantesco pasillo en el segundo piso. Los guardias que cuidaban la puerta las abrieron para que el chico y Serena pudieran entrar, y a paso lento, lo hicieron. DetrÃ¡s de ellos se cerraron las puertas todo quedÃ³ sumido en silencio. Hasta que:

Ash: Esta serÃ¡ nuestra habitaciÃ³n a partir de hoy. Si no te gusta la podemos cam-

Sere: Â¡Que si no me gusta! Â¡ME ENCANTA!

Y no mentÃ-a. La habitaciÃ³n era exageradamente espaciosa: tenÃ-a una mesita con tres sillas al lado de una ventana de cristal, del mismo tamaÃ±o de una puerta de la tierra, pero con el doble de ancho. TenÃ-a una cama bastante grande tambiÃ©n en el centro del cuarto, con una lijera tela desde la barandilla de arriba que caÃ-a rodeando la cama completamente. Serena comenzÃ³ a caminar, admirando las tonalidades blancas, rojas y violetas fuertes que habÃ-a por todas partes.

Mientras tanto, Ash se deleitaba viendo cada expresiÃ³n en el rostro de la chica. Se le veÃ-a tan concentrada mientras miraba cada rincÃ³n de la alcoba. No apartÃ³ los ojos de Serena ni por un solo minuto, lo Ãºnico que hizo fue caminar hasta la cama y sentarse allÃ- para poder observarla mejor.

Ella era bastante diferente a las mujeres de su planeta., no es que fuera fea, sino todo lo contrario. Ella era hermosa, divertida, inteligente, ingeniosa cariÃ±osa...todo lo que Ã©l y su pueblo necesitaban. Ella era como una reliquia. AdemÃ¡s, su voz era hermosa, cÃ¡lida y suave. SÃ-, ella era perfecta.

Serena sintiÃ³ la mirada de Ash en su nuca, y se volviÃ³ para mirarlo. Ash era el hombre mÃ¡s apuesto que habÃ-a visto en toda su vida. Alto, fuerte, apuesto... Â¡era un adonis! y ella era consciente de que la habitaciÃ³n era para los dos.

CaminÃ³ hasta la cama y se sentÃ³ al lado de Ash lentamente.

Sere: es preciosa.

Ash: me alegro de que te haya gustado.

Se quedaron un rato mirÃ¡ndose en un cÃ³modo silencio. Simplemente escuchando sus respiraciones. Se fueron acercando cada vez mÃ¡s y mÃ¡s, hasta que sus labios estuvieron casi unidos.

Serena se armÃ³ de valor y le besÃ³. Sus labios, firmes y suaves,

calientes y hÃºmedos, gruesos y carnosos, era lo mÃ¡s exquisito que ella habÃ-a probado nunca. Luego de unos segundos el beso tÃ-mido habÃ-a tomado un nivel de pasiÃ³n inimaginable. Se devoraban, y Serena estaba a punto de desmayarse por tantas placenteras sensaciones que recorrÃ-an su delicado cuerpo. La lengua de Ash pedÃ-a permiso para entrar en su boca, y ella no se lo negÃ³. QuerÃ-a sentirlo completamente pegado a ella. Esa ropa ya le estaba estorbando, por lo que subiÃ³ las manos y le acariciÃ³ los pectorales al chico.

Ash no estaba mejor que ella. Desde hacÃ-a rato los pantalones le quedaban apretados, y ahora que Serena le acariciaba...ahora le parecÃ-a que estaba usando ropa de bebÃ©. Ansiaba tocarla, recorrer con sus labios cada rincÃ³n y curva su cuerpo, hasta que ella le implorara que la hiciera suya. Entonces la tomarÃ-a, lento y excitante, para luego penetrarla hasta que ella llegara a la inconciencia gritando su nombre. Por donde quiera que la chica pasara sus manos, Ash sentÃ-a una llamarada de fuego crearse. Se iba a volver loco si no la tenÃ-a rÃ¡pido: pero Ã©l querÃ-a ir despacio. Ni siquiera sabÃ-a si era la primera vez que ella tenÃ-a sexo.

Ash la levantÃ³ un poco y la alÃ³ para que Serena quedara a horcajadas sobre Ã©l. La chica soltÃ³ un jadeo al sentir la gran erecciÃ³n de Ã©l contra la cara interna de sus muslos. Impaciente por volver a sentir esa sensaciÃ³n, se restregÃ³ allÃ-, en su parte mÃ¡s sensible. La excitaciÃ³n le estaba carcomiendo los huesos a ambos. SentÃ-an que sin hacer nada iban a explotar.

Ash: serena...

Ash soltÃ³ la boca de Serena para comenzar a besarla en el cuello. Entonces ella sÃ- que se sintiÃ³ morir. El chico le comenzÃ³ a bajar el vestido poco a poco, excitÃ¡ndola, atormentÃ¡ndola, y besando cada parte de piel que quedaba expuesta de ella. La cargÃ³ para acostarla sobre la cama y ella enredÃ³ las piernas en la cintura de Ã©l.

Ash se esforzaba para hacer las cosas como ella habÃ-a dicho que le gustaba a las terrÃ-colas, pero Ã©l estaba pasando un calvario. Se sexo se endurecÃ-a ante cada gemido de Serena. Nunca en su vida se habÃ-a sentido asÃ- de editado por una mujer. Pero Serena no era cualquier mujer, no. Ella era _especial_. EL chico se sorprendiÃ³ al ver el cuerpo tan sonrosado de la chica, pero no se alarmÃ³ y siguiÃ³ quitÃ¡ndole la ropa.

Serena intentÃ³ cubrirse los senos cuando quedaron al descubierto, pero Ash se lo impidiÃ³.

Ash: por favor...no me impidas verte, Serena. Eres hermosa.

Entonces agachÃ³ la cabeza y atrapÃ³ uno de los pezones de Serena en su boca. La chica se arqueÃ³ contra el cuerpo de Ã©l y este quedÃ³ estupefacto. Nunca ninguna muujer habÃ-a reaccionado asÃ- por su tanto, quizÃ¡s demasiado.

Sere: A-Ash...y-ya no a-aguanto...mÃ¡s.

Ash comprendiÃ³ el mensaje y se levantÃ³ para quitarse la ropa.

En un abrir y cerrar de ojos Ash estaba desnudo. Serena dio un respingo. Todo en Ash era enorme.

El chico le terminÃ³ de quitar la ropa a Serena y se quedÃ³ mirando por 5 segundos en triÃ¡ngulo de rizos rubios de la chica.

Con curiosidad, Ash le comenzÃ³ a acariciar al Ã¡rea mÃ¡s Ã-ntima, y al ver como la chica se retorcÃ-a de placer soltando gritos de placer con su nombre impregnado, la besÃ³ y la comenzÃ³ a penetrar.

Serena comenzÃ³ a sentir como un lijero dolor comenzaba a aparecer, pero no dijo nada. PodÃ-a sentir lo tenso que estaba Ash.

Ã‰l la besaba mientras la penetraba poco a poco. Se sentÃ-a tan apretada que casi le dolÃ-a. Entonces sintiÃ³ como algo le impedÃ-a penetrarla por completo y la mirÃ³.

Serena sonriÃ³.

Sere: es normal...e-esta es m-mi...primera vez.

Ash puso una mirada de pura ternura y admiraciÃ³n. Ã‰l era su primer hombre.

Sere: s-solo...hazlo con mÃ¡s fuerza.

Ash obedeciÃ³, y besÃ¡ndola, retrocediÃ³ y la penetrÃ³ con un poco de mÃ¡s fuerza, rompiendo la barrera que contenÃ-a la virginidad de Serena. Ella dio un grito ahogado de dolor contra los labios de Ash, y este la comenzÃ³ a acariciar para que el dolor pasara, y sÃ- que tuvo efecto.

La chica comenzÃ³ a mover las caderas, dÃ¡ndole confianza a Ã©l.

Ash la tomÃ³ de las caderas y a cada momento fue tomando mÃ¡s potencia. Hasta que tomaron un ritmo frenÃ©tico.

Unas cuantas embestidas mÃ¡s y el orgasmo los golpeÃ³ de forma brutal, haciendo que Ash cayera jadeando sobre el pecho de Serena. Luego de unos cuantos minutos, los dos pudieron regular las respiraciones y el chico saliÃ³ de ella, recostÃ¡ndose a su lado.

Ash: ha sido...lo mejor que de hecho en mi vida...

Sere: lo mismo digo.

Ash la cargÃ³ y ella se acurrucÃ³ en su pecho. Ã‰l apartÃ³ las colchas de su cama y la recostÃ³ para luego acostarse Ã©l.

Serena se apoyÃ³ e inmediatamente quedÃ³ dormida por el cansancio. Ash no se demorÃ³ y tambiÃ©n quedÃ³ dormido, allÃ-, abrazÃ¡ndola.

Pero una cosa tenÃ-an claro: esa habÃ-a sido la mejor noche de sus vidas

ContinuarÃ¡...

7. Chapter 7 Conociendo el pueblo

A Love of Other World

La historia no me pertenece si no a Avril Inffffinity quien me ha dado su autorizaciÃ³n

Conociendo el pueblo

Ash abriÃ³ sus hermosos ojos pesadamente. Se sentÃ-a extraÃ±amente pleno y feliz, como no se habÃ-a sentido desde hacÃ-a aÃ±os. Se girÃ³ un poco hacia su izquierda y allÃ- vio la criatura mÃ¡s increÃ-ble que habÃ-a visto nunca. Serena dormÃ-a acurrucada contra Ã©l, con una mano en el pecho del chico y con una pierna enroscada entre las de Ã©l. Ash le apartÃ³ un poco la melena Gea que le cubrÃ-a el rostro y sonriÃ³. Toda ella era hermosa. No se arrepentÃ-a de haberla hecho suya, ni de haberla tomado como compaÃ±era de vida. Serena era todo lo que necesitaba su petrificado corazÃ³n. Toda ella era luz y calidez. Y Ash no permitirÃ-a que nada la separara de Ã©l, ni siquiera su padre.

Una punzada le llegÃ³ al pecho al pensar si su padre los separaba. A pesar de que era contra las reglas Ash sabÃ-a que de su padre, Diamante Masen, se podÃ-a esperar cualquier cosa. La abrazÃ³ mÃ¡s fuertemente, pegÃ¡ndola mÃ¡s contra sÃ-, y hundiÃ³ su rostro en el cuello de ella. Un aroma desconocido, pero excitante, se apoderÃ³ de sus fosas nasales, mandando una descarga elÃ©ctrica a travÃ©s de su cuerpo hasta llegar a su zona mÃ¡s Ã-ntima. Se puso duro de golpe y eso lo sorprendiÃ³. Nunca se habÃ-a puesto tan duro tan rÃ¡pido, y mucho menos con las misma mujer. Pero Ã©l sabÃ-a que Serena no era cualquier mujer. Ella era suya, y la cuidarÃ-a con su vida.

No se resistiÃ³ y le besÃ³ la coronilla de la cabeza, e inmediatamente ella se removiÃ³ un poco entre sus brazos. Con un suspiro, ella comenzÃ³ a abrir los ojos lentamente. FrunciÃ³ el ceÃ±o un poco, al parecer habÃ-a pensado que todo aquello habÃ-a sido un lindo y excitante sueÃ±o, pero se alegrÃ³ de que todo fuera verdad. LevantÃ³ la vista y se encontrÃ³ con la de Ash. Se sonrojÃ³ un poco al recordar todo lo que habÃ-a pasado entre ellos, y ademÃ¡s, de que estaba desnuda.

Ash: buenos dÃ-as...- se inclinÃ³ un poco, sonriendo, y le besÃ³ los labios.

Sere: buenos dÃ-as...- se intentÃ³ acomodar un poco, pero sintiÃ³ un dolor terrible en la entrepierna. Hizo una mueca que para Ash no pasÃ³ desapercibida.

Ash: Â¿estÃ¡s bien?

Sere: si...- se terminÃ³ de acotejar y le sonriÃ³- no es nada.

Ash: lo siento...

Sere: Â¿por quÃ©?- inquiriÃ³ extraÃ±ada.

Ash: por lo de ayer. No sabÃ-a que nunca habÃ-as estado con otro macho ni como aliviarte el dolor. PerdÃ- el control. Y gracias a Dios que estaba cansado por los dÃ-as que estuve en el espacio...si no...No sÃ© lo que hubiera hecho- bajÃ³ la mirada con pesar.

Serena lucho contra las ganas de hacer otra mueca cuando se levantÃ³

un poco, con la sÃ¡bana cubriendo sus senos. Con una mano lo tomÃ³ de la barbilla y se la levantÃ³ para que la mirara. En la mirada se Ash se veÃ-a un puro arrepentimiento. Â¿Acaso Ã©l era idiota? le habÃ-a dolido, sÃ-, pero habÃ-a disfrutado mÃ¡s. Mucho mÃ¡s.

Sere: no hables asÃ-. TÃº no sabÃ-as que esa era mi primera vez y me encantÃ³. A todas las humanas les duele su primera vez. Pero en menos de 5 segundos lo Ãºnico que sentÃ-a era el placer. El placer que TÃš me dabas. Nunca habÃ-a sentido nada tan increÃ-ble como lo de anoche.

Los ojos de Ash brillaron ante las palabras de Serena y la besÃ³, larga y lentamente.

Ash: serÃ¡ mejor ir a ducharnos antes de que te vuelva a tomar.

Sere: Â¿y quÃ© es lo que te detiene?- ella nunca pensÃ³ decir una frase como esa, pero ella saliÃ³ de sus labios sin ni siquiera ser procesada por su cerebro. Ash la volvÃ-a loca.

Ash: me detiene, que quiero llevarte para que conozcas un poco el pueblo. Les caÃ-ste muy bien y creo que si no te llevo iniciarÃ¡n un levantamiento- dijo sonriendo y sacÃ³ a Serena de entre las sÃ¡banas, cargÃ¡ndola, para llevarla hasta el baÃ±o.

La chica se sonrojÃ³ fuertemente al ver la desnudez de ambos, y la sonrisa de Ash se ensanchÃ³ aÃºn mÃ¡s. Le encantaba que Serena cambiara de color, literalmente, y comenzaba a entender por quÃ© lo hacÃ-a.

DespuÃ©s de una ducha larga, que en realidad fue mÃ¡s sexo que ducha (N/A: al parecer Ash no se pudo controlar xD) salieron ya baÃ±ados. Ash le dio a Serena un vestido sin tirantes y corto, de color rosa. Se terminaron de arreglar, Serena tomÃ³ su guitarra y salieron de la casa/castillo de Ash.

Caminaron por varios lugares y se detuvieron muchas veces, para presentarle personas a Serena. Pero con los que mejor hizo contacto fue con los niÃ±os.

Se sentÃ³ en una roca de tamaÃ±o mediano y comenzÃ³ a cantarle y a tocarles a los niÃ±os sentados en el suelo. Varias personas se reunieron junto a ellos asombrados por los hermosos sonidos de las cuerdas de la guitarra y de la voz de la chica. Luego de cantar una misma canciÃ³n dos veces, los Erzaklianos reunidos se fueron aprendiendo el coro y lo cantaron junto con ella. Con cada toque de las cuerdas de la guitarra Serena se sentÃ-a mÃ¡s aceptada por todos. Al terminar de cantar como por sexta vez la canciÃ³n, se parÃ³ y los niÃ±os lo hicieron con ella, cantando todavÃ-a el coro y dando saltitos. Todos le aplaudieron y eso le recordÃ³ sus muchos conciertos en la Tierra. Los extraÃ±arÃ-a, pero ya tenÃ-a un nuevo pÃºblico.

Se acercÃ³ a Ash, que la esperaba un poco alejado de la multitud, con su inquebrantable sonrisa adornando su perfecto rostro.

Ash: tengo miedo...

Sere: Â¿quÃ©?- la pregunta la desorientÃ³ bastante.

Ash: que tengo miedo...

Sere: si, te escuchÃ©. Lo que quise decir es: Â¿por quÃ©?

Ash: me da miedo de que traten de robarte para que les cantes hasta morir

Serena soltÃ³ una carcajada, y Ash soltÃ³ otra. Luego se abrazaron y se olvidaron de la enorme cantidad de personas que les rodeaba. La chica se colocÃ³ la guitarra en la espalda y Ã©l le besÃ³. Nuevos aplausos se escucharon y se tuvieron que separar. Ella se volviÃ³ a sonrojar, pero esta vez mÃ¡s fuertemente y los todo el pueblo puso cara de preocupaciÃ³n. Ash sonriÃ³ de medio lado y levantÃ³ una mano levemente.

Ash: es normal. Casi siempre cambia de color. Parece un Onx al hacerlo.

Sere: Â¿un Onx?- le mirÃ³ intrigada.

Ash: un animal pequeÃ±o que cambia de color.

Sere: como un camaleÃ³n

Ash se encogiÃ³ de hombros.

Ash: no sÃ© lo que es un camaleÃ³n- la besÃ³ lijeramente otra vez- serÃ¡ mejor volver. Mi madre de seguro te estÃ¡ esperando y RubÃ- quiere que le cuentes cosas sobre la Tierra. No te librarÃ¡s de Ã©l hasta que lo hagas.

Sere: Â¿por quÃ© le dices "Gea"?

Ash se volviÃ³ a encoger de hombros.

Ash: simplemente por molestar. Cuando mi madre quedÃ³ embarazada pensÃ³ que el hijo iba a ser hembra y ya le tenÃ-a el nombre elegido. Gea", pero al ser varÃ³n le puso "Gary".

Serena asintiÃ³, se despidieron con un lijero asentimiento de cabeza y estaba dispuestos a marcharse, hasta que algo jalÃ³ lijeramente del vestido de Serena. La chica se volviÃ³ y vio a un pequeÃ±o niÃ±o entregÃ¡ndole una extraÃ±a y hermosa flor. Ella la tomÃ³ con la mano que tenÃ-a libre, ya que la otra estaba entrelazada con la de Ash, la oliÃ³ y le acariciÃ³ los cabellos al niÃ±o, haciendo que este sonriera.

Se giraron y comenzaron a caminar hasta la enorme casa de Ash. Al menos con el pueblo les habÃ-a ido bien. Y estaba seguro que con el 99% de su familia tambiÃ©n lo serÃ-a.

ContinuarÃ¡...

8. Chapter 8 La Puerta

A Love of Other World

La historia no me pertenece si no a Avril Infffinity quien me ha

dado su autorizaciÃ³n

La Puerta

Ash y Serena caminaron de manos hasta la enorme casa. Bromearon un poco y la chica le contÃ³ que sabÃ-a hablar tres idiomas. En cambio, el chico, sabÃ-a hablar 6 idiomas, pero solo se sabÃ-a uno de la Tierra: el espaÃ±ol. Pero Ã©l no era el Ãºnico, todos los habitantes de Erzaklyon nacÃ-an con el privilegio de hablar los 6 idiomas aunque no se los enseÃ±aran. Eso la dejÃ³ bastante impactada.

Luego de un rato mirando las casas y haciendo un poco de amistad con las personas que pasaban por su lado, llegaron a la casa/castillo de Ash. Para su sorpresa, Gary los esperaba en la puerta de la casa, como si llevara mucho tiempo allÃ- esperÃ¡ndolos. La chica puso los ojos como platos cuando vio la cara de tristeza en el niÃ±o y que tenÃ-a los ojos azul oscuro completamente.

Gary, al verlos, corriÃ³ hasta refugiarse en las piernas de Serena, estrechando sus rodillas entre sus pequeÃ±os brazos. Ella mirÃ³ con el ceÃ±o fruncido a Ash.

Ash tambiÃ©n tenÃ-a el ceÃ±o fruncido con una cara de pura confusiÃ³n.

Ash: estÃ¡. Lo que tu llamarÃ-as "llorando".

Serena se arrodillÃ³ en el suelo para quedar a la altura del pequeÃ±o y Ã©l le pasÃ³ los brazos por el cuello, apretÃ¡ndola contra sÃ-. Y como pudo, por culpa de la guitarra, se aferrÃ³ a ella como si fuera su salvaciÃ³n.

Sere: Â¿quÃ© sucede pequeÃ±o?- le preguntÃ³ aÃºn abrazada de Ã©l, pasÃ¡ndole una mano por la espalda para tranquilizarlo y con la otra rodeando la cintura de el niÃ±o.

Gary: no quiero que te vayas... Â¡No voy a dejar que te vayas!

Ash: Â¿de quÃ© hablas?...-tambiÃ©n se arrodillÃ³ al lado de su hermano- Serena no se va a ir a ninguna parte.

Gary: Cylan...-el niÃ±o nunca se habÃ-a atrevido a llamarlo "padre" ni nada parecido- ella dijo que Serena se tenÃ-a que ir...

Ash apretÃ³ los puÃ±os y le tocÃ³ el hombro a Gary para que se separara de Serena y lo mirara. El prÃ-ncipe le sonriÃ³ a su pequeÃ±o hermano.

Ash: ella no se va a ir. Eso tenlo por seguro. No importa lo que diga nadie.

Gary asintiÃ³ mÃ¡s calmado y sonriÃ³ un poco tambiÃ©n. Serena y Ash se levantaron y el niÃ±o le tomÃ³ la mano a Serena para entrar por las dos grandes puertas. Esta vez los padres de Ash no estaban sentados en las sillas del fondo del pasillo, asÃ- que se dirigieron al patio, que mÃ¡s bien parecÃ-a un jardÃ-n, para ver si se encontraban allÃ-.

Efectivamente ahÃ- estaban. La madre de Ash, Delia, leyendo algo mientras bebÃ-a el contenido de un objeto parecido a una taza, y el

padre de Ash, Cylan, dÃ¡ndole instrucciones a unos guardias.

Ash: dame unos minutos...- le susurrÃ³ a Serena y la besÃ³ fugazmente para luego acercarse a su padre.

La chica suspirÃ³. Siempre habÃ-a algo que iba mal en su vida y cuando creÃ-a tenerlo todo le viene el problema de su suegro. Uff.

Se acercÃ³ a Delia con una sonrisa que la mujer no dudÃ³ en corresponder. Puso una guitarra en una silla de forma que no se cayera, ayudÃ³ a Gary a subirse a otra y por Ãºltimo ella se sentÃ³ al lado de Delia.

Sere: todo el pueblo es hermoso. Son seres realmente agradables.

Delia: eres increÃ-ble querida. SerÃ¡s una gran Karaliene para este planeta. Todo tÃº irradia luz, paciencia y amor.

Serena bajÃ³ la mirada un poco apenada por los halagos de Delia y luego de un rato de charlar y reÃ-rse con el niÃ±o, le preguntÃ³ a la mujer como llegar a el baÃ±o para dirigirse hacia allÃ-.

Iba pensando en cÃ³mo su vida habÃ-a dado un giro tan drÃ¡stico de un dÃ-a para otro, otra vez. Si antes no amaba a Ash ahora si lo hacÃ-a. No le importaba nada con tal de estar cerca de Ã©l.

Antes de darse cuenta ya se habÃ-a perdido por los gigantescos pasillos. AbriÃ³ unas puertas y vio no habÃ-a ningÃºn guardia por todo aquello. Eso le pareciÃ³ extraÃ±o, pero siguiÃ³ caminando. LlegÃ³ al final del pasillo abriendo puerta por puerta para ver si daba con el baÃ±o, pero nada.

Antes de girarse notÃ³ que algo sobresalÃ-a en la pared, era como el picaporte de una puerta, pero muy bien camuflado. Con algo de duda, lo tomÃ³ e hizo un poco de fuerza para que girara. La puerta oculta se abriÃ³ con un chirrido, pero cuando apenas habÃ-a una hendija se trabÃ³, impidiendo a la chica mirar hacia dentro.

?: Help!(ayuda!)

?: pealse! somebody help us! (por favor! alguien ayÃºdenos!)

Se quedÃ³ petrificada. Por Dios. Â¡Esas era voces humanas! Quiso retroceder y salir corriendo, pero su cuerpo no le correspondÃ-a a los mandamientos que su cerebro le daba.

Sere: Who's there? (Â¿quiÃ©n estÃ¡ ahÃ-?)

?: Are you human? Please, Help! (Â¿eres humana? Â¡Por favor! Â¡Ayuda!)

Al sentir los sollozos de un niÃ±o los ojos se le llenaron de lÃ¡grimas. Â¿CuÃ¡nto llevarÃ-an allÃ- dentro? ForcejeÃ³ un poco con la puerta, pero ella no cedÃ-a. Al final se rindiÃ³.

Sere: the door will not open. I'll get help (la puerta no se abre. IrÃ© a buscar ayuda)

?: please do so before the return of he (por favor hÃ¡galo antes del regreso de Ã©l)-susurrÃ³ la voz de otro niÃ±o.

Â¡HabÃ-an niÃ±os allÃ- dentro!

La chica volviÃ³ a cerrar la puerta, en caso de que ese "Ã©l" la viera y sospechara algo. CorriÃ³ con todas sus fuerzas por los pasillos de la casa. Las ganas de ir al baÃ±o se habÃ-an esfumado. Hasta llegÃ³ al punto de pensar en que se habÃ-a orinado al escuchar las voces detrÃ¡s de la puerta, pero no era asÃ-.

Pasaron unos segundos hasta que encontrÃ³ el pasillo que daba al jardÃ-n y corriÃ³ hasta Ã©l con los ojos llenos de lÃ¡grimas. Al llegar vio que Ash y su padre estaban discutiendo e Delia intentando que pararan de pelear, mientras Gary se tapaba fuertemente los oÃ-dos para no escuchar la pelea. Ash al mirÃ³ y al ver los ojos rojos de la chica con el mar de lÃ¡grimas derramÃ¡ndose, se separÃ³ de su padre y se acercÃ³ a ella para envolverla entre sus brazos.

Serena se separÃ³ de Ã©l con un empujÃ³n en Ash la mirÃ³ confundido. En un abrir y cerrar de ojos Delia y Gary estaban al lado de ella.

Sere: Ash...dentro...niÃ±os...Tierra...puerta

Ash: intenta calmarte un poco, no entiendo nada de lo que dices.

Serena respirÃ³ varias veces y entonces encontrÃ³ la voz para hablar.

Sere: hay niÃ±os dentro. En una puerta escondida en la pared, estÃ¡ camuflada...-Ash la mirÃ³ mÃ¡s confundido- Ash...los niÃ±os son humanos, son de la Tierra.

Todos pusieron los ojos como platos.

Cylan: no le pensarÃ¡n creer Â¿verdad?

Ash: yo creo en ella.

Delia: Â¿cÃ³mo llegaste ahÃ- querida?

Sere: iba en direcciÃ³n al baÃ±o, pero me perdÃ- y seguÃ- caminando. Al final del pasillo hay una puerta que casi no se ve. Dentro hay humanos, de mi planeta, de la Tierra.

El llanto se volviÃ³ mÃ¡s fuerte y Ash la tomÃ³ de la cintura.

Ash: Â¿nos puedes llevar?

Sere: eso creo.

Serena fue recordando los detalles del pasillo hasta dar con Ã©l. Se separÃ³ de Ash y corriÃ³ hasta dar con el picaporte de la puerta escondida. La abriÃ³ hasta la misma rendija de antes y le hablÃ³ a los niÃ±os.

Sere: I'm back. brought help (Ya volvÃ-. Traje ayuda)

Gary: Â¿quÃ© idioma es ese?

Sere: inglÃ©s.

Entonces un aroma repulsivo y repugnante llenÃ³ las fosas nasales de Serena. Dentro de ese lugar habÃ-a algo podrido.

Sere: Delia, llÃévate a Gary de aquÃ-.

La mujer sacÃ³ a el niÃ±o del pasillo dejando solos a Serena y Ash.

Sere: we will get there (los vamos a sacar de ahÃ-)

?: hurry up (apÃºrense)- rogÃ³ entre gemidos un niÃ±o.

Ash arremetiÃ³ varias veces contra la puerta pero ella no cedÃ-a. El llanto de los niÃ±os era cada vez mÃ¡s desesperado. Con una Ãºltima arremetida, Ash abriÃ³ la puerta de golpe y lo que habÃ-a dentro le helÃ³ la sangre a Serena.

Dentro de la pequeÃ±a habitaciÃ³n habÃ-an dos niÃ±os mÃ¡s o menos de la edad de Gary. Pero eso no fue lo que la parallizÃ³. Lo mÃ¡s lejos posible de los niÃ±os habÃ-an dos cuerpos abrazados, al parecer los padres, muertos y en estado de descomposiciÃ³n.

Serena se volteÃ³ aguantando las ganas de vomitar y el nudo que se habÃ-a formado en su garganta. Ash aguantÃ³ la respiraciÃ³n y entrÃ³ en la habitaciÃ³n para sacar a los niÃ±os, cargÃ¡ndolos. Ambos, al verse en los brazos del alienÃ-gena, intentaron soltarse con todas sus fuerzas, que casi no eran ningunas. Ash los bajÃ³ y los niÃ±os arrastraron los pies hasta llegar a donde estaba Serena. Ella se arrodillÃ³ y, esta vez con menos ganas de vomitar, los abrazÃ³. En el regazo de ella los niÃ±os lloraron todo lo que pudieron hasta quedar dormidos. Serena cargÃ³ al mÃ¡s delgado y Ash al otro, y asÃ- salieron de aquel pasillo.

Continuara...

9. Chapter 9 El Culpable

A Love of Other World

La historia no me pertenece si no a Avril Infffinity quien me ha dado su autorizaciÃ³n

El Culpable

Serena y Ash se dirigieron a una habitaciÃ³n con los niÃ±os todavÃ-a dormidos. La cabeza de la chica daba vueltas al recordar los cuerpos demacrados dentro del cuarto y el olor asqueroso que salÃ-a de Ã©l. Era un milagro, de los mÃ¡s grandes que habÃ-a visto en su vida, el que los niÃ±os no hubieran muerto ahogados.

Ash iba pensando en quiÃ©n habÃ-a podido hacer eso, y solo un nombre se cruzaba por su cabeza: "Cylan". Aunque fuera su padre, en realidad no lo parecÃ-a. Nunca le habÃ-a mostrado ningÃºn tipo de cariÃ±o, asÃ- que Ash no mostraba ningÃºn de cariÃ±o con Ã©l. Y si Cylan habÃ-a sido el causante de todo lo que habÃ-an pasado esos dos

niÃ±os, no iba a tener ningÃºn tipo de misericordia. En Erzaklyon estaba absolutamente prohibido encerrar a las personas asÃ- como asÃ-, y mucho menos dejarlas morir Â¡Eran solo unos niÃ±os! y humanos...se habÃ-a dado cuenta de que los humanos sientes las emociones y los sentimientos mucho mÃ¡s fuerte que los de su planeta. Se notaba que los dos habÃ-an sufrido mucho.

Se detuvieron frente a una puerta que tenÃ-a a dos guardias al frente y entraron. Como casi todas las habitaciones, casi todo era de color blanco y violeta, a no ser por unos tonos en verde en las cortinas de las ventanas.

Sin importar la suciedad que cubrÃ-a a los niÃ±os, los recostaron sobre la cama y, aÃºn dormidos, se abrazaron, como queriendo protegerse de algo.

Eso le hizo aÃ±icos el corazÃ³n a Serena. LÃ¡grimas se acumularon en sus ojos a la velocidad de la luz, que no demoraron en resbalar por sus mejillas. Ash la tomÃ³ de la mano delicadamente y salieron del cuarto dejando a los niÃ±os descansar. El chico le ordenÃ³ a los guardias que no dejaran entrar a nadie, enmarcando la palabra "nadie", a ese cuarto, y los guardias solo hicieron un leve asentimiento con sus cabezas. A unos pasos de la puerta Serena se desplomÃ³ y soltÃ³ todas las lÃ¡grimas que intentaba contener. Ash la estrechÃ³ entre sus brazos y esperÃ³ a que ella se desahogara allÃ-, en su pecho.

Pero sintieron unos pequeÃ±os pasos por el pasillo y se giraron un poco. Uno de los niÃ±os humanos les estaba mirando con cara de miedo y con el ceÃ±o fruncido. Serena se secÃ³ las lÃ¡grimas y, a paso lento, se acercÃ³ a Ã©l. Los guardias de la puertas miraban a el prÃ-ncipe por si Ã©l les ordenaba que llevara el niÃ±o de regreso a la habitaciÃ³n, pero Ash solo levantÃ³ una mano indicÃ¡ndoles que todo estaba bien.

Sere: what's your name? (Â¿cuÃ¡l es tu nombre?)- preguntÃ³ en tono un poco maternal.

Alex: I'm Alexander...he's going back to lock up? (soy Alexander... Â¿Ã©l me va a encerrar otra vez?)- inguiriÃ³ seÃ±alando a Ash disimuladamente. Serena sonriÃ³ y negÃ³ con la cabeza.

Sere: he helped me to get them (el me ayudÃ³ a sacarlos)-la chica mirÃ³ a Ash. Ã‰l estaba con el ceÃ±o fruncido, se notaba que entendÃ-a ni "J".

Ã‰l niÃ±o mirÃ³ disimuladamente a Ash.

Alex: H-Hi (H-Hola)- susurrÃ³ y Ash frunciÃ³ mÃ¡s el ceÃ±o- He don't like me (Ã©l no me quiere)- suspirÃ³.

Sere: Is just he don't understand you (es solo que Ã©l no te entiende)- mirÃ³ a Ash- piensa que no te cae bien.

Ash: si no lo puedo ni entender.

Serena sonriÃ³ y volviÃ³ a mirar a Alexander.

Sere: do you speak spanish? (Â¿hablas espaÃ±ol?)

Alex: no...well...yes...(no...Bueno...si)-parecÃ-aa un poco dudoso.

Sere: can speak in Spanish to Ash understand you? (Â¿puedes hablar en espaÃ±ol para que Ash te entienda?)

Alex: estÃ¡ bien...pero...no hablo muy bien.

Sere: no importa.

Ash: Â¿habla espaÃ±ol?- le preguntÃ³ a Serena.

Sere: Â¿no lo escuchaste?- mirÃ³ al niÃ±o- Alex, Ã©l es Ash...Ash, Alexander.

Alex: encantado... de conocerlo seÃ±or...

Ash sonriÃ³: puedes llamarme Ash.

Los ojitos del niÃ±o se llenaron de felicidad.

Sere: Â¿cÃ³mo se llama el otro niÃ±o?

Alex: Mike (N/A se pronuncia Maik). Ã‰l es mi hermano.

Sere: lo supuse... Â¿no quieres dormir un rato?

Alex negÃ³.

Sere: Â¿quieres ir conmigo a el jardÃ-n? nadie te harÃ¡ daÃ±o. Ni Ash ni yo vamos a dejar que eso pase.

El niÃ±o asintiÃ³ y tomÃ¡ndole la mano a Serena, mientras ella se levantaba, salieron hacia el jardÃ-n. Al llegar a las puertas que daban al patio Alex gritÃ³ y se escondiÃ³ detrÃ¡s de las piernas de Serena.

Alex: no, no, no, no...No dejes que me haga daÃ±o, por favor.

Sere: Â¿quÃ© sucede, cariÃ±o? nadie te va a hacer daÃ±o.

Alex: Ã©l fue el que le hizo eso a papÃ¡ y a mamÃ¡...no dejes que me lo haga...

Ash se agachÃ³ lentamente, hasta ponerse a la altura del niÃ±o.

Ash: Â¿quiÃ©n fue el que les hizo eso?

Con algo de miedo, Alexander levantÃ³ la mano apuntando al causante de toda su desgracia. Estaba apuntando a Cylan.

Ash gruÃ±o y se levantÃ³ velozmente, corriendo hasta donde estaba su "padre". Al llegar le implantÃ³ el puÃ±o con toda su fuerza en el lado izquierdo de la cara, haciendo que este soltara un alarido de dolor.

Serena cargÃ³ a Mike y lo llevÃ³ de nuevo a la habitaciÃ³n antes de que pudiera ver la pelea que se iba a desatar. La verdad ella no tenÃ-a ganas de verla tampoco, y sabÃ-a que nada iba a poder parar a Ash.

Entraron y lo recostÃ³ en la cama, al lado de su hermano Mike.

Alex: Â¿podemos confiar en Ash?

Sere: por supuesto- dijo mientras le acariciaba los cabellos al niÃ±o.

Alex: Â¿tÃº confÃ-as en Ã©l?

Sere: claro.

Alex: pues entonces yo tambiÃ©n.

Luego de esas palabras Alexander se quedÃ³ dormido profundamente y Serena no se separÃ³ ni de Ã©l ni de Mike. Se veÃ-an tan indefensos, y ahora sin padres. Al igual que ella, con la diferencia que ellos era unas inocentes criaturas.

La puerta se abriÃ³ lentamente, cortando el hilo de sus pensamientos, y por ella entrÃ³ Ash. Se veÃ-a que estaba frustrado y tenÃ-a un puÃ±o ensangrentado. Serena se bajÃ³ de la cama y llegÃ³ hasta donde estaba Ã©l.

Sere: Â¿estÃ¡s bien?

Ash: si fue Ã©l...-susurrÃ³ conteniendo la rabia que sentÃ-a en ese momento

Se tomaron de las manos, ya que la sangre que tenÃ-a en su mano no era suya. Y salieron de la habitaciÃ³n. Caminaron por unos 2 minutos hasta entrar en el cuarto de Ash.

El chico se sentÃ³ en la cama, sentando a Serena sobre sÃ-.

Ash: saliÃ³ corriendo cuando vio que cargabas a el niÃ±o. Ã‰l fue el culpable de todo. SabrÃ¡ Dios cuantas cosas abrÃ¡n pasado esos niÃ±os...si tan solo tuviera 5 minutos con ahora mismo y-

Sere: Ash...- lo cortÃ³

Ash suspirÃ³ y la besÃ³. Ella era lo Ãºnico que le detenÃ-a a que saliera corriendo y matara a Cylan.

Serena se separÃ³ de Ã©l lentamente y le sonriÃ³.

Sere: voy a tomar una ducha.

Se levantÃ³ de las piernas de Ash y se dirigiÃ³ al inmenso armario. De allÃ- sacÃ³ un vestido de tirantes de color blanco y se dirigiÃ³ al baÃ±o. Una vez allÃ- se desnudÃ³ y entrÃ³ a la enorme baÃ±era, que mÃ¡s bien parecÃ-a una piscina chiquita, y se sumergiÃ³ en el agua.

DisfrutÃ³ la sensaciÃ³n de ser rodeada por el cÃ¡lido lÃ-quido, pero disfrutÃ³ mucho mÃ¡s cuando los dulces labios de Ash se unieron a los de ella, tomÃ¡ndola por sorpresa. Pero como siempre: ella correspondiÃ³. Â¿QuiÃ©n se podÃ-a resistir a un ser como Ash? En ese momento todo a su alrededor desapareciÃ³, solo eran ellos dos. Era Serena son un Dios griego desnudo metido en la baÃ±era con

ella.

ContinuarÃ¡...

10. Chapter 10 Excitante

A Love of Other World

La historia no me pertenece si no a Loli in Wonderland quien me ha dado su autorizaciÃ³n

Excitante

Serena se dejÃ³ llevar por el beso y el calor que desprendÃ-a el cuerpo de Ash. El chico, sin romper el beso, se levantÃ³ llevÃ¡ndosela a ella consigo. Serena se puso roja fuertemente al verse completamente expuesta a la mirada hambrienta de Ã©l. El agua se escurrÃ-a por sus cuerpos y el rozar de esto solo lograba excitarlos mucho mÃ¡s de lo que ya estaban. Serena nunca en su vida se habÃ-a sentido como lo hacÃ-a con Ash. Ã‰l era todo un experto en el arte de la seducciÃ³n, la chica no tenÃ-a la menor duda de eso, y menos despuÃ©s de como la besaba y la tallaba con sus manos.

Ash la tomÃ³ del trasero y la alzÃ³, haciendo que Serena enrollara sus piernas alrededor de la cadera de Ã©l. Ya no se besaban, no. Ahora era una batalla. Ninguna de las dos lenguas estaba dispuesta a ceder hasta tomar el control de la boca del otro.

Ash saliÃ³ de la baÃ±era, aÃºn con Serena en brazos, sin importarle toda la mojasÃ³n que dejaban a su paso. Serena gimiÃ³ audiblemente cuando su parte mÃ¡s Ã-ntima se rozÃ³ con la enorme erecciÃ³n de Ash.

Ash: serena...-suspirÃ³. Entonces se dio cuenta de que no aguantarÃ-a a llegar a la cama- no...cr...creo...que agu-aguante...

Serena todavÃ-a no estaba tan excitada, y por ser su segunda vez sabÃ-a que le dolerÃ-a si no estaba realmente mojada. Se bajÃ³ de encima de Ash y se dio cuenta de que ya estaban en el cuarto, pero ambos notaban la cama a mÃ¡s de un kilÃ³metro.

Se arrodillÃ³ delante de Ash, dejando a la vista el enorme miembro del chico, que se alzaba con mucho orgullo. AlzÃ³ un poco la vista para mirar a el hermoso alienÃ-gena directamente a los ojos, y no pudo evitar sonreÃ-r cuando vio la mirada que Ã©l le mostraba.

Luego bajÃ³ un poco la vista hacia la gruesa intimidad del chico y, relamiÃ©ndose los labios, tomÃ³ la dura y larga dimensiÃ³n de la polla de Ash y la comenzÃ³ a lamer. El sabor del lÃ-quido pre seminal la sorprendiÃ³; era dulce, el mismo sabor que tiene el azÃºcar derretido. Y eso la Ã©xito aÃºn mÃ¡s. El dÃ-a que extraÃ±ara ese sabor, bien podrÃ-a repetir aquello que estaba haciendo.

Ash gruÃ±o.

Ash: Â¿quÃ©...estÃ¡s...haciendo?- casi no podÃ-a hablar por las descargas elÃ©ctricas que pasaban a travÃ©s de su espalda.

La chica lo mirÃ³ perpleja.

Sere: Â¿no hacen esto en tu planeta?- arqueÃ³ una ceja.

Ash: nunca...

Serena se levantÃ³ del suelo y se llevÃ³ a Ash, hasta tirarlo bruscamente sobre la cama. Ash sonriÃ³ con malicia y lujuria, lo que hizo que la chica se adelantara con lo que iba a hacer.

Serena se puso en cuatro encima de Ã©l y le soplÃ³ lijeramente el miembro, lo cual hizo que se alzara un poco mÃ¡s, si es que fuera posible.

Ash: Â¡serena!- gritÃ³ cuando ella se lo metiÃ³ dentro de la boca. Por el tamaÃ±o no llegaba ni a la mitad de la polla, pero lo que quedaba fuera era atendido por su mano.

Ash la tomÃ³ de los cabellos, dÃ¡ndole una lijera caricia. Serena siguiÃ³ lamiendo y chupando mientras pasaba su lengua desde la base hasta la punta. El chico solo gemÃ-a y jadeaba de placer. Nunca en toda su vida habÃ-a experimentado eso con ninguna mujer Â¡Por Dios! nunca en su vida habÃ-a experimentado las cosas que sentÃ-a con Serena. La amaba. De eso no habÃ-a ninguna duda.

Ash: Â¡Aaaaaaaah!- gritÃ³ cuando se corriÃ³, duro y fuerte, en la boca de Serena. Y ella obedientemente lo tragÃ³ todo, y no parÃ³ de lamer hasta dejarlo sin ningÃºn rastro de semen.

La chica se levantÃ³ y le besÃ³, haciendo que el probara su propio sabor mesclado con la saliva de ambos. Antes de darse cuenta Ash estaba encima suyo besÃ¡ndola ferozmente.

Sin previo aviso tomÃ³ su rÃ-gido miembro se lo comenzÃ³ a sumergir dentro de la caliente intimidad de la chica. La besÃ³ otra vez cuando estuvo completamente dentro y se comenzÃ³ a mover. Al principio lento, pero despuÃ©s con mÃ¡s fuerza y rapidez. El sonido de los dos cuerpos al chocar, acompaÃ±ado de los gemidos y gruÃ±idos de ambos, era lo Ãºnico que se escuchaba en la habitaciÃ³n.

Las embestidas de Ash comenzaron a tomar mayor profundidad y rapidez. Serena se mordiÃ³ el labio fuertemente para no gritar como deseaba hacerlo, porque si no se quedarÃ-a sin voy por el resto de su vida. Pero no pudo evitar gritar cuando se corriÃ³.

Ash soltÃ³ un alto gruÃ±ido de satisfacciÃ³n al sentir como sus lÃ-quidos se esparcÃ-an a travÃ©s de Serena, y se recostÃ³ sobre ella, esperando a que esta recobrara la respiraciÃ³n.

La chica estaba molida, literalmente. Ash era perfecto. Lo besÃ³, pero nunca imaginÃ³ que despuÃ©s lo que habÃ-an hecho escuchara esas palabras.

Ash: Â¿lista para otra ronda?

Oh, sÃ-. Por muy cansada que se sintiera sÃ- que estaba lista. Y no pararon hasta dentro de 6 orgasmos mÃ¡s.

La verdad es que durmieron muy poco.

ContinuarÃ¡...

11. Chapter 11 Sorpresa

A Love of Other World

La historia no me pertenece si no a Loli in Wonderland quien me ha dado su autorizaciÃ³n

Sorpresa

Ya habÃ-an pasado tres dÃ-as desde que encontraron la puerta oculta, y Serena sentÃ-a que cada vez Alexander y Mike iban teniendo mÃ¡s confianza, pero aÃºn tenÃ-a una enorme duda en su cabeza que no dejaba de molestarla: Â¿por quÃ© Cylan los tenÃ-a allÃ-? Cada vez que intentaba hablar con los niÃ±os para sacarles un poco de informaciÃ³n ellos, o se ponÃ-an a llorar, no le contestaban o cambiaban el tema.

La chica se alegraba al ver que los niÃ±os ya casi no le tenÃ-an miedo a Ash ni a los otros Erzaklianos, pero nunca se quedaban solos con otra alienÃ-gena que no fuera Ash. Serena pensÃ³ que quedarÃ-an con un trauma para siempre, pero al parecer los pequeÃ±os era mÃ¡s listos e inteligentes de lo que ella pensaba. Alex y Mike habÃ-an hecho ya amistad con Gary, y para molestarlo un poco le llamaban como lo hacÃ-a Ash: "Gea".

Ahora Serena se encontraba envuelta en una toalla mirando cuÃ¡l de los millones de vestidos que tenÃ-a se iba a poner. Eso es lo malo de tener mucha ropa: cuando tienes poca eliges rÃ¡pido, pero cuando es mucha demoras horas en elegir. SintiÃ³ un lijero y fino carraspeo detrÃ¡s de ella y se volteÃ³. AllÃ- estaban Mike y Alexander con los rostros encendidos como tomates. PensÃ³ que era por lo poco cubierta que ella estaba, pero descartÃ³ esa idea, ellos eran como unos bebÃ©s inocentes.

Alex: Â¿s-se-serena...podemos p-pedir-pedirte algo?- agachÃ³ un poco la vista intentando que su corto pelo le cubriera la vista.

Sere: Â¿guÃ© sucede, cariÃ±o?- caminÃ³ un paso hasta ellos y se arrodillÃ³ en el piso, afirmando con una mano la toalla para que no se callera.

Mike: Â¿p-prometes no e-enojarte?

Serena levantÃ³ una ceja extraÃ±ada.

Sere: lo prometo...

Alex: dÃ-selo tÃº...-le susurrÃ³ a su hermano.

Mike: no, hazlo tÃº- susurrÃ³ tambiÃ©n dÃ¡ndole un empujoncito para que diera un paso hacia delante.

Sere: chicos, saben que pueden pedirme lo que quieran, porque si estÃ¡ entre mis posibilidades lo arÃ©.

Cuando terminÃ³ de hablar los ojitos de Mike se cristalizaron y comenzÃ³ a llorar. Alexander rodÃ³ los ojos.

Alex: eres un llorriÃ³n Mike

Serena sonriÃ³.

Sere: Alex, no se dice "llorriÃ³n", es "llorÃ³n".

Alex se sonrojÃ³ un poco.

Sere: Mike no llores, y Â¿quÃ© es lo que iban a pedir?

Alex: Â¿podemosllamartemamÃ¡?

Lo dijo tan rÃ¡pido que Serena casi no lo entiende, pero si que lo hizo. Se quedÃ³ muda por un instante, en el que Mike aumentÃ³ su llanto.

Mike: Â¡Te dije que iba a querer! Â¡Ahora ya no nos va a querer y nos va a dejar!

Los ojos de Alexander tambiÃ©n se cristalizaron y mira a la chica con una mirada de sÃºplica.

Alex: Â¿ya no nos quieres?... no debÃ- habÃ©rtelo dicho, lo siento. Es que mami y papi ya no estÃ¡n con nosotros y nosotros te queremos mucho. No queremos estar solos. Lo sentimos, pero por favor no nos dejes... Â¡Te prometo que nos portamos bien!

Mike: Â¡y nos vamos a comer toda la comida!

Ahora fue a Serena a quien se le cristalizaron los ojos Â¿QuiÃ©n le iba a decir que no a esos hermosos pares de ojos que la miraban suplicante?

Sere: no me voy a ir a ninguna parte/

Mike: Â¿nos vas a echar?- la interrumpiÃ³. Ahora los chicos si se echaron a llorar y se abrazaron entre ellos.

Sere: peques, ustedes no se van a ninguna parte y yo tampoco. No nos separaremos Â¿vale?- los niÃ±os deshicieron el abrazo y la miraron con una sonrisa formÃ¡ndose en sus labios-...y claro que me podÃ©is llamar mamÃ¡.

Alex y Mike enseÃ±aron todos sus dientes en una ancha sonrisa y se abrazaron fuertemente de la chica.

Alex: Â¿crees que le podamos decir a Ash "papÃ¡"?- le dio una mirada esperanzada.

Sere: no lo s/

Ash: por supuesto...

Ash se encontraba recostado a las paredes de la habitaciÃ³n. Ninguno de los tres habÃ-an notado cuando el chico habÃ-a entrado por estar enfrascados en la conversaciÃ³n. Pero al parecer Ã©l lo habÃ-a escuchado todo.

Mike: Â¿en serio?- sonriÃ³.

Ash: pues claro.

Alex y Mike corrieron a abrazar a Ash, que los cargÃ³ sin esfuerzo alguno. Serena siempre se sorprendÃ-a al ver la fuerza que Ã©l tenÃ-a.

SuspirÃ³ y se intentÃ³ levantar para vestirse, pero una punzada en el estÃ³mago la hizo dejar de intentarlo y soltar un lijero gemido de dolor.

Alex: Â¿mami, estÃ¡s bien?

A pesar del dolor la chica sonriÃ³ al escuchar las palabras de Alex. Ahora ella serÃ-a como una madre para ellos y eso la hacÃ-a muy feliz.

Sere: si...-susurrÃ³ y sintiÃ³ como algo Ã¡cido le subÃ-a desde el estÃ³mago a la garganta.

LuchÃ³ contra el dolor y corriÃ³ hacia el baÃ±o. Se alegrÃ³ que al menos las tazas (N/A: asÃ- es como le dicen aquÃ- :P) fueran iguales a las de la Tierra. Se inclinÃ³ hacia ella y soltÃ³ todo lo que tenÃ-a en el estÃ³mago. Ash se arrodillÃ³ a su lado y le apartÃ³ el pelo del rostro, esperando a que ella terminara de vomitar. Pero en realidad Ã©l no sabÃ-a lo que estaba pasando, nunca ninguna mujer habÃ-a hecho aquello en su mundo., pero por la cara de preocupaciÃ³n que tenÃ-an los pequeÃ±os supo que no era nada bueno.

Luego de unos minutos sin dejar de vomitar, Serena se calmÃ³ y se enjuagÃ³ la boca aÃºn con Ash sosteniÃ©ndola para que no cayera por el fallar de sus piernas.

Mike: Â¿te sientes bien, mami?

Sere: ahora lo estoy.

Ash: deberÃ-amos ir con la doctora Joy para que te revisara.

Serena iba a negar, pero un mareo se apoderÃ³ de ella y entonces asintiÃ³. Los niÃ±os salieron un poco preocupados de la habitaciÃ³n y Ash ayudÃ³ a Serena a vestirse para salir se la casa en rumbo a el hospital. Todos al ver que quien entraba era el Karaley agacharon un poco la cabeza e hicieron lo mismo con Serena, pero al ver lo pÃ¡lida que estaba pusieron cara de preocupaciÃ³n.

Ash: Â¿Joy se encuentra aquÃ-?

Joy: AquÃ- estoy, Karaley.

Una chica con el pelo azul por los hombros se parÃ³ en frente de ellos.

Ash: necesito que le hagas una revisiÃ³n a Serena. No sÃ© a sentido muy bien.

Joy sonriÃ³ e invitÃ³ a Serena con la mano a que la siguiera. Ash dijo que iba a volver un momento a la casa para hablar con un su madre y que no se pusiera histÃ©rica cuando los buscara y no los encontrara.

Joy entro a una blanca habitaciÃ³n y recostÃ³ a Serena en algo bastante parecido a una camilla de la Tierra.

Joy: Â¿cuÃ¡les son los malestares que has tenido?

Sere: aunque parezca extraÃ±o esto que te voy decir, es un poco normal en mi planeta. Lo que he comido lo he vomitado, o sea que ha salido por mi boca.

Joy puso cara de fascinaciÃ³n , al parecer le gustaban mucho las cosas diferentes a lo que estaba acostumbrada.

Sere: tambiÃ©n he tenido mareos y tengo mucho mÃ¡s sueÃ±o de lo normal- decÃ-a aÃºn acostada.

Joy: necesito hacerle unas pruebas. Si usted se siente incÃ³moda o algo hÃ¡gamelo saber.

Sere: por favor, llÃ¡mame Serena.

Joy sonriÃ³: por supuesto, Serena. RelÃ¡jate y respira pausadamente.

Serena asintiÃ³ y Joy le puso un tubo metÃ¡lico en forma horizontal debajo de los senos con delicadeza. La chica se extraÃ±Ã³, pero dejÃ³ que la doctora hiciera el trabajo.

Por una de las hendijas del tubo salieron unas letras sÃºper extraÃ±as y Joy abriÃ³ los ojos a mÃ¡s no poder.

Joy: Â¿los humanos tienen tres corazones?- la mirÃ³ todavÃ-a con los ojos como platos.

Sere: no. Ninguno.

Joy: p-pero...aquÃ- dice que se escuchan tres latidos.

Ahora fue Serena la que abriÃ³ desmesuradamente los ojos al darse cuenta de algo que Joy no se habÃ-a percatado.

Sere: Joy...- la chica la mirÃ³- ... Â¿hay alguna posibilidad de que estÃ©...embarazada?

Joy: imposible. Las mujeres solamente crecen un poco cuando estÃ¡n embarazas y es casi imposible que tengan dos vidas dentro.

Sere: recuerda que yo no soy de este planeta, Joy. En la Tierra las mujeres pueden tener hasta seis vidas dentro.

La doctora abriÃ³ los ojos asombrada y con un brillo de fascinaciÃ³n en ellos.

Joy: en eso caso, no tenemos ninguna duda, Serena, estÃ¡s embarazada con dos vidas dentro de ti.

Los ojos de Serena se humedecieron. MaldiciÃ³n. Al parecer las hormonas la estaban traicionando. Antes de darse cuenta ya estaba liberando las lÃ¡grimas que corrÃ-an libres por sus mejillas. Eso sÃ- que era toda una sorpresa. Se sentÃ³ en la camilla y justo en ese momento entrÃ³ Ash, que al verla asÃ-, mirÃ³ con furia a Joy.

Ash: Â¿quÃ© le has hecho?

Sere: no, no, no. Ella no hizo nada.

Ash la mirÃ³ una ceja alzada.

Joy: serÃ¡ mejor que los deje solos.

Sere: espera un momento Joy- la doctora se volteÃ³ y mirÃ³ a Serena- Â¿cuÃ¡nto demora... "esto", en ustedes?

Joy: creo que en su idioma serÃ-an... diez dÃ-as-dijo antes de salir.

Serena abriÃ³ los ojos desmesuradamente, hasta que sintiÃ³ que se le podÃ-an salir. GirÃ³ la cara hacia Ash y vio que tenÃ-a en ceÃ±o fruncido de confusiÃ³n.

Ash: Â¿quÃ© es lo que estÃ¡ pasando?

Serena no estaba segura si decirle o no, pero, dando que Ash serÃ-a su futuro esposo en poco tiempo, le tenÃ-a que contar la verdad. SuspirÃ³ y lo soltÃ³ de golpe.

Sere: seremos padres Ash...-susurrÃ³ bastante bajo en volumen, pero el chico la escuchÃ³ claramente.

Ash: eso quiere decir...que...-parecÃ-a atÃ³nito.

Sere: si, Ash. Estoy embarazada.

Los labios se Ash se apretaron contra los suyos en menos de un segundo... entonces todo se volviÃ³
oscuro.

ContinuarÃ¡...

12. Chapter 12 No puede ser verdad

A Love of Other World

La historia no me pertenece si no a Loli in Wonderland quien me ha dado su autorizaciÃ³n

No puede ser verdad

...oscuridad...

Eso era lo Ãºnico que habÃ-a a su alrededor. No veÃ-a nada a su alrededor a no ser un negro vacÃ-o. Caminaba sin rumbo, todo estaba en silencio.

...silencio...

No se escuchaba nada ni sentÃ-a nada. Por mucho que quisiera levantar una mano le resultaba imposible.

Pero de un momento a otra empezÃ³ a escuchar murmullos, muy bajos,

pero fueron incrementando en volumen, pero todavÃ-a no entendÃ-a lo que decÃ-an.

La oscuridad se comenzÃ³ a dispersar y dio paso a la luz. De repente empezÃ³ a sentir todo su cuerpo de nuevo. Se sentÃ-a como si la hubieran cambiado de cuerpo, todo le parecÃ-a desconocido.

Se concentrÃ³ por unos segundos, buscando los mÃºsculos para abrir los ojos y asÃ- lo hizo. ParpadeÃ³ repentinas veces para aclararlo todo y adaptarse a la luz que allÃ- habÃ-a.

Alex: Â¡Papiiiiiiiiiiiii! Â¡Mami estÃ¡ despertando!

Ese grito de Alexander le hizo arrugar un poco el entrecejo. Cuando terminÃ³ de enfocar su vista vio que al lado de ella estaban Delia, Gary, Alexander, Mike, Ash y Joy. IntentÃ³ sentarse, pero la doctora levantÃ³ la mano indicÃ¡ndole que no lo hiciera.

Joy: no se puede levantar. Al parecer es un poco rÃ¡pido lo que le estÃ¡ sucediendo a su cuerpo con esto del embarazo. Para nosotras es normal, pero no se cuÃ¡nto demoran las mujeres de su planeta.

Sere: nueve meses...

Todos abrieron los ojos desmesuradamente a excepciÃ³n de Alex y Mike.

Delia: Â¿Tanto tiempo?

Sere: los niÃ±os- al ver la ceja alzada de Delia recordÃ³ que ellos no entendÃ-an esa palabra- los hijos demoran mucho en crecer para nosotras y pasamos por unos sÃ-ntomas horribles.

Ash se sentÃ³ al lado de ella en la cama y le tomÃ³ una mano.

Ash: todo irÃ¡ bien...

Y fue entonces cuando los dÃ-as comenzaron a pasar rÃ¡pidos...

...8 dÃ-as despuÃ©s...

Ocho dÃ-as pasaron volando y antes de que todos se dieran cuenta, ya solo faltaban dos dÃ-as para que nacieran los pequeÃ±os. Ocho dÃ-as en los que Serena siempre tenÃ-a un acompaÃ±ante al lado, nunca estaba sola a peticiÃ³n de Ash y Joy, quienes, al no saber cÃ³mo eran las cosas en la Tierra (y menos la mezcla de humano-erzakliano) querÃ-an saber si algo le pasaba algo a la chica, aunque fuera el mÃ¡s mÃ-nimo malestar.

Mike: Â¡Â¿Pero cuando va a nacer?!- gritÃ³ desesperado el chico chupÃ¡ndose un dedo y con una mantita en la otra mano.

Alex: Â¡TranquilÃ-zate de una vez que me desesperas!- gritÃ³ jalÃ¡ndose los pelos y rodando los ojos claramente fastidiado. Desde que su hermano se habÃ-a enterado de embarazo de su mama no paraba de hacer esa pregunta.

Sere: chicos, chicos. Tranquilos niÃ±os. Mike, faltan dos dÃ-as para que nazcan. Ya casi no falta, pequeÃ±o- dijo Serena recostada en la cama. Los niÃ±os corrieron y se recostaron una a cada lado de ella,

con sus cabecitas apoyadas en sus hombros mientras le acariciaban la creciente barriga a la chica.

En ese momento entrÃ³ Ash con Gary, que veÃ-a con las lÃ¡grimas a mÃ¡s no dar. El prÃ-ncipe sonriÃ³ un poco al ver la hermosa escena que sus ojos presenciaban. Eso era todo lo que Ã©l querÃ-a: una familia unida. Pero el llanto de Gary lo trajo a la realidad.

Su pequeÃ±o hermanito saliÃ³ corriendo hasta llegar a la orilla de la cama donde estaba Serena. Alexander y Mike se bajaron corriendo para llegar a los brazos de su "padre", que los abrazÃ³ sin dudar ni un segundo.

Gary se subiÃ³ a la cama, todavÃ-a llorando, y se abrazÃ³ del cuello de Serena como si la vida se le fuera en ello.

Gary: promÃ©teme que siempre me querrÃ¡s...-susurrÃ³.

La chica se confundiÃ³ un poco, pero rÃ¡pidamente las ideas de su mente se aclararon.

Estaba tan sumida en sus pensamientos por los nuevos niÃ±os y por los que traÃ-a dentro que habÃ-a descuidado a Gary.

Ella lo abrazÃ³ tambiÃ©n, con cuidado de no lastimar su vientre, y le dijo:

Sere: nunca te dejarÃ©, pequeÃ±o. Siento haberte descuidado, prometo no volver a hacerlo, y cuando sientas que lo hago, regÃ¡Ã±ame bien fuerte.

Gary se separÃ³ de Serena y, con una sonrisa, se limpiÃ³ las lÃ¡grimas y le besÃ³ la mejilla. Luego la chica le dio uno en el tope de la cabeza y el pequeÃ±Ã-n se bajÃ³ de la cama.

Mike: no tienes por quÃ© estar triste. DespuÃ©s de todo eres como nuestro hermanito.

Gary: me gusta la idea, pero ahorra los diminutivos. Si me siguen diciendo cosas en diminutivo se les irÃ¡ la mano y hablarÃ¡n cono si tuviera cinco dÃ-as de nacido.

Todos sonrieron un poco y Alex y Mike se bajaron de Ash, que se acercÃ³ a Serena. ExtendiÃ³ su mano y cariÃ±osamente le acariciÃ³ la chica se levantÃ³ un poco para besarlo mientras Ã©l se inclinaba, pero un terrible dolor la hizo caer de espaldas.

Ash: Â¿estÃ¡s bien?- preguntÃ³ preocupado.

Sere: no...Trae...a... Joy.

Ash mirÃ³ un poco hacia abajo y arrugÃ³ el entrecejo.

Ash: Â¿quÃ© es ese lÃ-quido que sale entre tus piernas?

Sere: los niÃ±os...ya...nacer Â¡Aaaaaaaah!- pegÃ³ el grito en el cielo y en menos de un minuto Ash habÃ-a salido en busca de Joy, sacando a los niÃ±os del cuarto.

Serena tratÃ³ de hacer las cosas que le dirÃ-an los doctores de la

Tierra, ya lo habÃ-a visto hacer eso muchas veces en pelÃ-culas y documentales, pero el dolor era realmente desgarrados. En uno minutos Joy ya estaba en la habitaciÃ³n.

Joy: Â¡Pero si aÃºn faltan dos dÃ-as!- gritÃ³ alterada. Luego mirÃ³ las sÃ¡banas y se asustÃ³- Â¿por quÃ© sale agua de entre tus piernas?

Sere: Â¿no...Les...pasa...a...ustedes?- Joy negÃ³.

Joy: nunca en mi vida habÃ-a algo como esto. Los terrÃ-colas son extraÃ±os.

Sere: Â¡Aaaaaaaaaaaaaah!

Ash: Â¡Joy, tienes que hacer algo!-gritÃ³ desesperado.

Joy: Â¡Nuca habÃ-a visto algo como esto!... Â¡No sÃ© por dÃ³nde empezar!- gritÃ³ mientras se acercaba a Serena y sus ojos miraban todo el cuerpo de la chica y sobre todo la mancha blanca que habÃ-a en la cama.

Aquello no podÃ-a estar pasando...no, no, no, no, no, no. Aquello tenÃ-a que ser una pesadilla, pero un inmenso dolor le hizo saber a serena que no era un sueÃ±o.

Sere: Ay, Dios... esto no puede estar
pasando.

ContinuarÃ¡...

13. Chapter 13 Ahora si era mamÃ¡

A Love of Other World

La historia no me pertenece si no a Loli in Wonderland quien me ha dado su autorizaciÃ³n

Ahora si era mamÃ¡

Sere: Â¡AAAAAAAAAAAH!-gritaba la pelimiel de dolor arqueÃ¡ndose sobre la cama.

Ash: Â¡Joy! Â¡Y ahora que hacemos!

Joy: Â¡No Lo SÃ©!

Todos estaban desesperados, pero la mÃ¡s desesperada era Serena. Ella intentaba con todas sus fuerzas no gritar porque sabÃ-a que eso solo harÃ-a las cosas mÃ¡s difÃ-ciles. SabÃ-a que cada vez que gritaba los niÃ±os sobÃ-an mÃ¡s, cuando la verdad deberÃ-an bajar.

SuspirÃ³ y tratÃ³ de hablar. Alguien tenÃ-a que hacer algo.

Sere: J-Joy...- Joy la mirÃ³ inmediatamente, casi sin parpadear- ne...necesito...que ha-hagas...todo lo que...yo te...diga.

Joy asintiÃ³ frenÃ©ticamente.

Sere: nece...necesitamos...agua...ti-tibia... Â¡Ya!

La pelirosa saliÃ³ corriendo de la habitaciÃ³n y Ash se acercÃ³ a la chica.

Ash: Â¿y yo que hago?

El chico tenÃ-a el ceÃ±o fruncido de la preocupaciÃ³n. Serena extendiÃ³ la mano derecha hacia arriba y Ã©l no dudÃ³ en estrechÃ¡rsela.

Sere: no...No me sueltes la mano...- dicho esto cerrÃ³ los ojos fuertemente esperando a que la contracciÃ³n pasara.

Ash se sentÃ-a impotente. Ver a su chica en ese estado le ponÃ-a mal. Se notaba que los humanos sufrÃ-an mucho mÃ¡s que los de su pueblo cuando estaban en parto. Y se sentÃ-a bastante mal por no saber nada de lo que hacÃ-an en la Tierra cuando pasaba eso.

AsÃ- que se puso a darle Ã¡nimos.

Ash: tranquila...pronto pasarÃ¡ todo. Ya verÃ¡s que para la prÃ³xima vez sabremos mÃ¡s acerca de esto... porque todavÃ-a me quedan un millÃ³n de hijos que quiero tener contigo...aguanta, cariÃ±o.

LÃ¡grimas corrÃ-an por las rojas pÃ¡lidas y sudadas mejillas de Serena. Esas palabras de Ash le dieron fuerzas para continuar. Mientras mÃ¡s rÃ¡pido fuera todo mÃ¡s rÃ¡pido tendrÃ-an entre sus brazos a los pequeÃ±o y mÃ¡s rÃ¡pido se acabarÃ-a el dolor.

Luego de unos minutos entrÃ³ Joy con un recipiente lleno de agua tibia y la puso en el suelo.

Sere: a-ahora...tienes...

Joy: Ya sÃ© lo que tengo que hacer ahora, cariÃ±o. Puja fuerte.

Serena asintiÃ³ un poco aliviada. Al menos ya Joy sabÃ-a lo que tenÃ-a que hacer. CerrÃ³ los ojos con fuerza y pujÃ³ tan fuerte como pudo. Cada vez el dolor iba creciendo, y eso significaba que cada vez se acercaba mÃ¡s el momento.

Ash se inclinÃ³ en su oÃ-do.

Ash: puedes hacerlo, pequeÃ±a... no veo el momento de tener a nuestros pequeÃ±os con nosotros... eres fuerte. Sabes que puedes...

Dicho esto le besÃ³ la sudorosa frente y le apretÃ³ un poco mÃ¡s la mano, intentando en ese gesto, darle un poco de fuerza. La pelimiel volviÃ³ a pujar, aferrÃ¡ndose a la mano del chico, y a Joy se le iluminaron.

Joy: Â¡Ya estÃ¡ saliendo!- gritÃ³ emocionada entre las piernas de Serena.

Serena respirÃ³ hondo y volviÃ³ a pujar, pero parÃ³ de hacerlo cuando escuchÃ³ el llanto de un bebÃ©.

Joy: Â¡es hermoso!

Sere: tienen...que lav-lavarlo...con el...agua ti-tibia.

Joy inmediatamente le entregÃ³ el niÃ±o a Ash, que lo miraba como si estuviera si fuera drogadicto y tuviera la mejor droga de la Tierra delante de Ã©l. Pero Serena no se pudo seguir concentrando en lo que hacÃ-a el amor de su vida, porque otro niÃ±o estaba reclamando por salir.

Joy: vamos Serena. Puedes hacerlo...ya falta menos...puja bien fuerte.

Serena reuniÃ³ todas sus fuerzas, y ahora fue la sÃ¡bana la que pagÃ³, porque Ash se encontraba lavando al primer niÃ±o. PujÃ³ una, dos, tres veces y se escuchÃ³ el llanto del otro niÃ±o, pero esta vez Joy no saltÃ³ de la emociÃ³n, sino todo lo contrario. Se le quedÃ³ mirando como si fuera la casa mÃ¡s extraÃ±a que habÃ-a visto en toda su vida. Luego de unas respiraciones Serena logrÃ³ hablar.

Sere: Â¿quÃ©...tiene el niÃ±o?... Â¿el hijo?

Joy: eso es lo que tiene extraÃ±o- serena levantÃ³ una ceja- que no es hijo, es "hija"

Ash abriÃ³ los ojos desmesuradamente y parÃ³ de lavar al niÃ±o. Eso no podÃ-a estar sucediendo... Â¿o sÃ-?

CargÃ³ al niÃ±o y se levantÃ³, sin importar mojar todo el piso, para acercarse a la niÃ±a. Eso nunca habÃ-a pasado en toda la descendencia de la familia gobernadora. Era casi como un milagro. Ash y Joy cambiaron de niÃ±os para que el prÃ-ncipe pudiera ver mejor a su pequeÃ±a.

Ash: es...hermosa- se notaba lo fascinado que estaba.

Joy le entregÃ³ el varÃ³n a Serena, que no paraba de llorar de alegrÃ-a, mientras la doctora miraba curiosa esas gotillas de agua que salÃ-an de sus ojos, pero no preguntÃ³ ni hizo algÃºn comentario. Simplemente saliÃ³ de la habitaciÃ³n para darle un poco de privacidad a la pareja.

Ash se quedÃ³ unos minutos mÃ¡s mirando anonadado a la niÃ±a, hasta que levantÃ³ la vista para dirigirla a la pelimiel. CaminÃ³ hasta ella y, con una gran sonrisa impresa en sus labios, se sentÃ³ en el borde de la cama. Entonces cambiaron de niÃ±os para que la pelimiel pudiera ver a la niÃ±a.

Sere: son hermosos...-dijo sin parar de llorar.

Ash: estas llorando... Â¿te duele algo?- preguntÃ³ preocupado.

Serena sonriÃ³: no es de dolor...es de felicidad.

Ash arrugÃ³ el entrecejo demostrando toda la confusiÃ³n que sentÃ-a.

Ash: los humanos son muy extraÃ±os...

Sere: sÃ-. Lo somos...-susurrÃ³ arrullando a la pequeÃ±a.

Ash: gracias, pequeÃ±a. Me has dado todo lo que siempre he querido...

Se inclinÃ³ a besarla, y ella con gusto le correspondiÃ³.

Los pÃ¡rpados de Serena se cerraban solos, pero ella hacÃ-a todo lo posible para mantenerlos abiertas.

Ash: descansa, mi amor. Yo cuidarÃ© a los niÃ±os...Te amo.

Sere: y yo...

Y lo Ãºltimo que vio fue a Ash salir de la habitaciÃ³n con los dos niÃ±os en los brazos, antes de dejar que el cansancio la venciera y caer sumida en un profundo sueÃ±o...pero con un pensamiento en la mente:

... Ahora si era mamÃ¡...

ContinuarÃ¡...

14. Chapter 14 Problema

A Love of Other World

La historia no me pertenece si no a Loli in Wonderland quien me ha dado su autorizaciÃ³n

Problema

Murmullos, murmullos, murmullos... Â¡CuÃ¡ndo iban a parar!

Serena estaba dormida encima de la cama, pero los murmullos la estaban despertando en contra de su voluntad.

Los murmullos se fueron calmando y calmando, hasta convertirse en una dulce nana. SuspirÃ³ y se estirÃ³ un poco, ya no tenÃ-a caso dormir. Se concentrÃ³ en la nana y se dio cuenta de que era la melodÃ-a que ella habÃ-a tocado con la guitarra en el pueblo. Se intentÃ³ girar hacia la izquierda, pero un pequeÃ±o gemido la hizo abrir los ojos y detenerse.

Ash: al fin despertaste...

Serena se volviÃ³ a estirar y bostezÃ³. FijÃ³ su vista en lo que tenÃ-a el lado, que eran nada mÃ¡s y nada menos que sus pequeÃ±os hijos. SonriÃ³ y, sin poder detenerse, les acariciÃ³ las mejillas con los dedos. Ambos bebÃ©s estaban dormidos y parecÃ-an Ã¡ngeles.

Sere: son hermosos...

Ash: Â¿cÃ³mo los llamaremos?

La chica todavÃ-a no habÃ-a pensado en eso, pero solo le tardÃ³ un momento encontrar el nombre perfecto para la niÃ±a.

Sere: Serenity...

Ash: Â¿quÃ©?

Sere: el nombre de la niÃ±a: Serenity.

Ash: me gusta. Se parece mucho a el tuyo...me gusta.

Sere: ahora te toca a ti elegir el del varÃ³n- sonriÃ³.

Ash se lo pensÃ³ un poco hasta que dio con el nombre perfecto.

Ash: Satochi...-dijo con una enorme sonrisa en el rostro.

Sere: Satochi...-repitiÃ³ mirando el niÃ±o- es perfecto...

Serena iba a hablar pero Ash la interrumpiÃ³.

Ash: espera, que estoy pensando en otro nombre...

Sere: Â¿para quÃ© el otro nombre?

Ash: para el prÃ³ximo hijo que me des- ahora si sonriÃ³ un poco mÃ¡s alto, pero sin llegar a los niÃ±os.

Sere: Â¡Â¿QuÃ©?!...seÃ±os Ash, acabo de darle dos maravillosos hijos... Â¿y todavÃ-a quieres mÃ¡s?

Ash: te dije que tendrÃ-a millones de hijos contigo.

Sere: al menos espera a que me recupere...

Se quedaron un rato mirando a los bebÃ©s dormir, hasta que Ash tambiÃ©n se quedÃ³ dormido.

Serena no se cansaba de mirar el hermoso y varonil. Era todo un adonis, y como decÃ-an en algunas partes de la Tierra: era un "mango".

Pero despuÃ©s se dedicÃ³ a mirar a los niÃ±os. Satochi era bastante blanco, al igual que ella, con el pelo negro-azulado de su padre, pero aunque no le podÃ-a ver el color de los ojos, seguramente era azules como los de ella. En cambio Serenity era un poquito mÃ¡s morena, pero casi no se notaba la diferencia con la piel de su hermano. Con el cabello pelimiel y de seguro que los ojos oscuros de su padre.

Serena sonriÃ³ con calidez y les besÃ³ las pequeÃ±as cabecitas a sus hijos y, lijeramente, los labios a Ash, para bajarse de la cama y salir de la habitaciÃ³n. Se detuvo en la puerta y los mirÃ³ por Ãºltima vez antes de salir.

CaminÃ³ sin ningÃºn rumbo en especÃ-fico por los pasillos, hasta que escuchÃ³ personas hablando. SiguiÃ³ caminando hacia el sonido de las voces hasta llegar a la gran sala. AllÃ- estaban sentados Delia, Gary, Alexander y Mike, quienes, al sentir lo pasos de la chica, detuvieron su conversaciÃ³n y los niÃ±os corrieron para abrazarla por las piernas. Delia tambiÃ©n se parÃ³ y abrazÃ³ a la rubia.

Delia: es un milagro...una hija.

Se separaron y se miraron sonrientes. Pero esta vez les tocÃ³ hablar a los niÃ±os.

Gary: Â¡que se atreva alguien a meterse con ella!

Alex: Â¡SÃ-! Nosotros la cuidaremos.

Mike: Â¡El que la toque se queda son comer un mes!

Serena e Delia sonrieron ante las ocurrencias de los pequeÃ±os. Al parecer iban a ser ese tipo de "hermanos-sobreprotectores".

Delia: Â¿cÃ³mo te sientes, querida?

Sere: estoy un poco cansada. Pero ya me dolÃ-a la espalda de estar acostada.

Alex: deberÃ-as acostarte mami.

Mike: Si, no vaya a ser que despuÃ©s te sientas peor-dijo chupÃ¡ndose el dedo.

Sere: no te chupes el dedo.

Mike: lo siento mami-dijo un poco colorado sacÃ¡ndose el dedo inmediatamente de la boca.

Sere: creo que caminarÃ© un rato para estirarme un poco y despuÃ©s me acostarÃ© otra vez.

Con una sonrisa se despidiÃ³ de todos y comenzÃ³ a caminar otra vez por los pasillos. Por donde quiera que pasaba los guardias le hacÃ-an una inclinaciÃ³n con la cabeza que ella no dudaba en corresponder.

Un momento: Â¿dÃ³nde estaba su guitarra? RÃ¡pidamente desanduvo el camino que habÃ-a trazado para volver a llegar a la sala.

Sere: Delia, Â¿no sabes dÃ³nde estÃ¡ mi guitarra?

Delia: Â¡Oh, sÃ-! cariÃ±o, estÃ¡ en tu cuarto, creo que Ash la habÃ-a puesto en el suelo, al lado de la cama.

A Serena aquello le pareciÃ³ extraÃ±o. Ella no la habÃ-a visto. Pero descartÃ³ la situaciÃ³n. QuizÃ¡s era porque no estaba prestando atenciÃ³n a nada que no fuera salir de la habitaciÃ³n. AsÃ- que se dio media vuelta y caminÃ³ otra vez, pero esta vez dispuesta a fijarse si era cierto que la guitarra estaba donde Delia le habÃ-a dicho.

LlegÃ³ al cuarto y abriÃ³ la puerta cuidadosamente, y cuando se fijÃ³ allÃ- no estaba la guitarra. Entonces se dio cuenta de que al lado de la puerta tampoco habÃ-an guardias. Estaba dispuesta a darse la vuelta, pero alguien la tomÃ³ desde atrÃ¡s poniÃ©ndole en la boca un paÃ±o con olor a algo parecido al cloroformo.

SintiÃ³ como las fuerzas la abandonaban y como ya no podÃ-a respirar. Su cuerpo no la sostuvo mÃ¡s y se desplomÃ³, pero lo Ãºltimo que vio fue el rostro de Cylan con una sonrisa

siniestra.

ContinuarÃ¡...

15. Chapter 15 El Odio y El Amor

A Love of Other World

La historia no me pertenece si no a Loli in Wonderland quien me ha dado su autorizaciÃ³n

El Odio y El Amor

La cabeza le palpitaba. Algo frÃ-o estaba debajo de ella... algo demasiado frÃ-o. Se intentÃ³ estirar y su cabeza chocÃ³ contra algo que emitiÃ³ un raro sonido, lo que hizo que la cabeza le doliera un poco mÃ¡s. AbriÃ³ pausadamente los ojos y aÃºn asÃ- todo estaba oscuro, a no ser una pequeÃ±a iluminaciÃ³n que se filtraba por lo que debÃ-a ser la hendija de una puerta.

EsperÃ³ a que sus ojos se adaptaran a la escasez de luz y entonces pudo ver las cosas un poco mejor.

Estaba en un pequeÃ±o cuarto, sin ventanas ni nada, solo una puerta y al parecer bien cerrada. Solo entonces se dio cuenta de que lo que habÃ-a chocado con su cabeza era la guitarra. Se sentÃ³ e intentÃ³ coger la guitarra, pero antes de que lo lograra la puerta se abriÃ³ dando paso a la figura de Cylan.

El enorme alienÃ-geno entrÃ³ con paso decidido y se parÃ³ a unos dos o tres metros de ella con una media sonrisa en su rostro.

Cylan: me imagino que te preguntarÃ¡s que haces aquÃ-.

Serena no respondiÃ³. Estaba demasiado concentrada intentando detener los temblores que recorrÃ-an su cuerpo como para contestar. Solamente podÃ-a escuchar.

Cylan: escucha bien mocosa, porque no pienso repetir nada otra vez.

SaliÃ³ unos segundos y despuÃ©s volviÃ³ arrastrando una silla. CerrÃ³ la puerta y se sentÃ³ delante de ella.

Cylan: te contarÃ© porque aborrezco a los humanos.

Entonces la chica de verdad le prestÃ³ atenciÃ³n. Esa duda siempre se estaba colando en su mente y ahora que tenÃ-a la oportunidad de aclararla no la iba a desperdiciar.

Cylan: hace siglos... Antes de empezar dÃ©jame decirte que nosotros podemos vivir miles de aÃ±os y, si no fueras a morir, tÃº tambiÃ©n los vivirÃ-as porque diste a luz un erzakliano. Bueno, como iba diciendo; hace ya mÃ¡s de 1000 aÃ±os yo si fui a la Tierra. Era un joven aventurero y esa aventura no me la iba a perder- Serena se irguiÃ³ un poco, aÃºn sentada, pero le dio una punzada en la espalda que se lo impidiÃ³ y Cylan sonriÃ³ mÃ¡s ante esto- llegamos en paz, pero ustedes nada mÃ¡s vernos nos comenzaron a torturar sin piedad. Vas a morir, porque yo no hago esto solo. Todos los que escapamos

estamos aquÃ-, esperando para ver cÃ³mo te destripan.

El odio y la ira iban transformando el rostro de Cylan en una mÃ¡scara de pura repulsiÃ³n. Serena se asustÃ³ mÃ¡s y sus ojos se comenzaron a humedecer del miedo.

Cylan: nos durmieron con unas cosas puntiagudas y nos comenzaron a sacar nuestra sangre, mientras nos pegaban unas cosas circulares en el pecho. Nos dejaron dÃ-as dentro de un tuvo con agua. Â¡Todos vosotros debÃ©is morir!... Pero eso no se quedÃ³ asÃ-, no, no. Un dÃ-a sacamos fuerzas de donde no tenÃ-amos y logramos huir en la nave que dejamos escondida. Muchos de los mÃ-os murieron a manos de tu gente... Â¡me das asco! Por eso es que nos dirigimos al planeta Taxan. AllÃ- te entregarÃ© a los Minx, para que experimenten con tu cuerpo todo lo que les dÃ© la gana, y yo voy a estar allÃ- para verte sufrir... Â¡por estÃºpida!

Dicho esto aventÃ³ la silla contra la pared de su izquierda. MirÃ³ Serena y enseÃ±Ã³ todos sus dientes en una mueca da odio, para luego caminar hasta la puerta, salir, y volverla a cerrar con mÃ¡s de un seguro.

Â¿Cylan estaba loco? Era normal que los humanos reaccionaran asÃ- ante un ser completamente desconocido. No lo torturaban, estaban haciendo anÃ¡lisis e investigaciones por simple curiosidad. Ellos no eran asesinos.

LÃ¡grimas corrÃ-an por las mejillas de Serena, que no hacÃ-a nada para limpiarlas. Ya no tenÃ-a salida. Solo esperaba que Ash no sufriera mucho y que cuidara bien de los niÃ±os, aunque ya sabÃ-a que los cuidarÃ-a bien.

AlargÃ³ el brazo y tomÃ³ la guitarra, entonces empezÃ³ a cantar lo primero que se le vino a la mente, sin prestar mucha atenciÃ³n a si los sollozos la dejaban o no cantar. Cantar siempre fue una salida del dolor para ella.

Sere: ~_"Always needed time on my own, I never thought I'd, need you there when I cry"~_

Ya todo estaba hecho. SabÃ-a que su vida ya habÃ-a llegado al final para dar comienzo al dolor en carne viva. Estaba perdida.

_~"And the days feel like years when I'm alone _
>And the bed where you lie
>is made up on your side"~

Pensaba en Ash, los niÃ±os, Delia, sus hijos. Le habÃ-a prometido a Alexander y a Mike que no les dejarÃ-a solos, pero no habÃ-a cumplido su promesa. Cylan podÃ-a agregar muy bien la palabra "mentirosa" entre la lista de insultos que tenÃ-a hacia ella.

_~"When you walk away _
>I count the steps that you take.
>Do you see how much I need you right now? "~

Ya no serÃ-a la misma. Y todos se olvidarÃ-an de ella. Para siempre.

_~"When you're gone _

>The pieces of my heart are missing you
>When you're gone
>The face I came to know is missing too
>When you're gone
>The words I
>need to hear to always get me through the day
>And make it OK
>I miss you"~

Ya no sabÃ-a si cantaba o sollozaba. De todas formas ya no importaba. Cantaba con todas sus fuerzas la canciÃ³n. Otra vez era secuestrada, pero esta vez ya no se encontrarÃ-a con el apuesto y sexy alienÃ-gena, no. Una persona no podÃ-a tener tanta buena suerte... ni tanta mala suerte, Â¿o no?

?: Â¡AproximÃ¡ndose a el planeta Taxan! Repito: Â¡Estamos aproximÃ¡ndonos al planeta Taxan!

SaliÃ³ la voz de una mujer desde una bocina en la parte superior de la pared. Pero algo atrajo mÃ¡s la atenciÃ³n de la pelimiel.

Â¡BOOM!

_I haven't felt this way before _
>Everything that I do
>reminds me of you

Serena se separÃ³ de su guitarra y se parÃ³ a paso lento, apoyÃ¡ndose en la sucia pared. Eso era como el sonido de una explosiÃ³n, o de una bomba Â¿QuÃ© estaba pasando? EscuchÃ³ voces fuera de ese diminuto cuarto y se colocÃ³ la guitarra en la espalda, por si tenÃ-a que salir corriendo para huir.

_And the clothes you left _
>are lying on the floor
>And they smell just like you
>I love the things that you do

TenÃ-a miedo y estaba nerviosa Â¿QuÃ© demonios era lo que pasaba allÃ¡ fuera? Las voces de afuera cesaron y ella caminÃ³ lentamente hasta la puerta para ver si habÃ-an abierto los seguros y ella la podÃ-a abrir. ExtendiÃ³ la mano, levemente, con cuidado y nervios.

_When you walk away _
>I count the steps that you take
>Do you see how much I need you right now?

Pero la puerta se abriÃ³ de pronto y por ella entrÃ³ Ash.

_When you're gone _
>The pieces of my heart are missing you
>When you're gone
>The face I came to know is missing too
>When you're gone
>The words I
>need to hear to always get me through the day
>And make it OK
>I miss you

Al ver a Serena y estado en que se encontraba no dudÃ³ en abrazarla, apretÃ¡ndola contra su firme y bien formado pecho, ese en el que ella tanto ansiaba acogerse. Luego de unos breves segundos Ash se separÃ³ de ella con los ojos azules completos, tal y como los tenÃ-a su hermano Gary el dÃ-a que pensÃ³ que la chica se irÃ-a y eso solo significaba algo: Ash estaba llorando.

Ash: Â¿estÃ¡s bien? Â¿Te hizo algo?

Sere: estoy bien...-murmurÃ³.

Ash: vamos a sacarte de aquÃ-, Â¿vale? Todo va a estar bien.

Le quitÃ³ la guitarra de la espalda y se la entregÃ³ al androide que se encontraba en la puerta, que era nada mÃ¡s y nada menos que Max, para luego cargar a Serena y salir de ese maldito cuarto.

_We were made for each other _
>I'm here forever
>I know we were
>Oh oh oh oh oh

Serena mirÃ³ bien y vio que detrÃ¡s de Ash habÃ-an como mÃ-nimo 20 androides y se sintiÃ³ mÃ¡s aliviada, pero le durÃ³ poco cuando, al doblar una esquina aparecieron como 30 aliens.

_All I ever wanted was for you to know _
>Everything I do I give my heart and soul
>I can hardly breathe I need to feel you here with me

>Yeah

Ash se apartÃ³, apretando a Serena contra su pecho y seguido por Max. Corrieron hacia un rincÃ³n, esperando a que los androides lucharan contra los aliens. Al parecer Ash tenÃ-a mucha confianza en ellos.

Pasaron unos interminables minutos hasta que se dejaron de escuchar los golpes de lucha, cuando salieron de donde estaban y vieron a TODOS los androides todavÃ-a en pie, con los aliens muertos en el suelo.

Serena se horrorizÃ³ y comenzÃ³ a temblar mÃ¡s violentamente.

Ash: cierra los ojos...-le susurrÃ³ al oÃ-do.

_When you're gone _
>The pieces of my heart are missing you
>When you're gone
>The face I came to know is missing too
>When you're gone
>The words I need to hear to always get me through the day

>And make it OK
>I miss you

Ash le hablÃ³ en otra lengua a uno de los androides, este asintiÃ³ y se fue corriendo junto con los otros.

El prÃ-ncipe y Max salieron de la nave, para entrar a otra que tenÃ-a los colores violeta y blanco. Serena se tranquilizÃ³ y se acurrucÃ³ en el pecho de Ash, mientras Ã©l le dedicaba palabras de amor al oÃ-do.

Al entrar la llevÃ³ automÃ¡ticamente a una habitaciÃ³n, donde la recostÃ³ suavemente sobre la cama y la besÃ³, para luego abrazarla fuertemente contra su pecho y acostÃ¡ndose junto a ella.

Serena quedÃ³ dormida entre los brazos de su Ãºnico amor mientras de alejaban del planeta Taxan, del dolor y el sufrimiento. Para ir hacia Erzaklyon, su familia, su destino.

AllÃ- era donde se probaba que el amor es la mayor fuerza que existe.

ContinuarÃ¡

16. Chapter 16 Suya y MÃ-o

A Love of Other World

La historia no me pertenece si no a Loli in Wonderland quien me ha dado su autorizaciÃ³n

Suya y MÃ-o

Ash abriÃ³ los ojos rÃ¡pidamente al sentir como Serena se removÃ-a al lado suyo. Se girÃ³ un poco y vio que la pelimiel ya estaba despierta. Pero tambiÃ©n vio que estaba temblando.

Ash: Shhh... Â¿quÃ© sucede?- preguntÃ³ estrechÃ¡ndola entre sus brazos y acariciÃ¡ndole el pelo.

Sere: esto es un sueÃ±o Â¿verdad?...tÃº no eres real...es una alucinaciÃ³n...-decÃ-a sollozando.

Ash la estrechÃ³ mÃ¡s contra sÃ- y en ese momento deseÃ³ tener a Cylan 5 minutos delante de Ã©l para demostrarle que con la chica de Ã©l nadie se podÃ-a meter.

Ash: no es un sueÃ±o. Tranquila, todo estÃ¡ bien. Ya estÃ¡s a salvo... nunca dejarÃ-a que nada malo te pasara.

Serena despuÃ©s de unos minutos parÃ¡ de llorar y comenzÃ³ a besar a Ash, para luego simplemente quedar acurrucada sobre su pecho. Pero una pregunta se formÃ³ en su cabeza.

Sere: Â¿Ash?...-levantÃ³ un poco la cabeza para mirarlo a los ojos.

Ash: Â¿sÃ-?

Sere: Â¿cÃ³mo me encontraste?

Ash suspirÃ³ y tratÃ³ de encontrar una forma de explicarle las cosas con tal de que ella entendiera.

Ash: Â¿recuerdas que yo soy mucho mÃ¡s grande y fuerte que los

humanos?

Sere: si...- Â¿cÃ³mo olvidar su bien formada anatomÃ-a?

Ash: pues eso es porque estamos mÃ¡s desarrollados que los humanos.

Sere: eso ya lo sÃ©- se estaba desesperando- Â¿pero, que tiene eso que ver?

Ash: pues es eso. Nosotros estamos mÃ¡s desarrollados en todos los sentidos.

Sere: Â¿y...?

Ash: pues tambiÃ©n nuestro olfato... Cuando despertÃ© al lado de los niÃ±os fue porque mi madre me dijo que no te encontraban por ninguna parte. En ese momento agudicÃ© mis sentidos para encontrarte, pero habÃ-a un fuerte olor en toda la casa que no me dejaba localizarte. Al parecer quien te habÃ-a llevado no querÃ-a que te siguiÃ©ramos. Pero entonces en vez de buscar tu olor, busquÃ© el rastro del extraÃ±o olor y asÃ- fue como di contigo.

Sere: Â¿solo asÃ-?

Ash: Si. En estos momentos me alegro de que Cylan no sea tan inteligente- dijo con ternura hacia Serena, pero sin sonreÃ-r.

Sere: Â¿y... quÃ© hicieron con Cylan?

Ash no respondiÃ³, lo que le pareciÃ³ extraÃ±o a Serena, pero ella no se rindiÃ³.

Sere: Â¿quÃ© le pasarÃ¡?

Ash: serÃ¡ llevado a un sanatorio. AllÃ- tratarÃ¡n de hacerle entrar en razÃ³n tanto con mÃ©todos buenos como malos y si no... Simplemente serÃ¡ entregado a los del planeta Taxan para que se encarguen de Ã©l.

Serena se estremeciÃ³.

Sere: no entiendo...-arrugÃ³ el entrecejo- no todos los humanos son malos. Y no le estaban haciendo daÃ±o. Claro que querrÃ-an investigar cosas sobre su especie. Pero no lo estaban torturando. Solo era... curiosidad. No todos somos malos...no lo somos.

Ash: lo sÃ©. Pero al parecer Ã©l no... Intentaremos que comprenda, pero si no, no habrÃ¡ nada que hacer.

Serena se acurrucÃ³ mÃ¡s contra el pecho de Ash. Todo Ã©l irradiaba calor. Al fin se sentÃ-a a salvo. Entre los brazos de Ã©l siempre se sentÃ-a salvo.

Sere: gracias, por salvarme otra vez.

Ash: siempre te salvarÃ©, pequeÃ±a. Siempre estarÃ© ahÃ- para ti.

Sere: Â¿quÃ© les dijiste a los niÃ±os?

Ash: no les hablÃ© sobre Cylan. Simplemente les dije que iba a ir a buscarte. No les quise preocupar mÃ¡s de lo que ya estaban.

Sere: me alegro. De todas formas ya todo estÃ¡ bien. Â¿CÃ³mo dejaste a nuestros hijos?

Ash: Delia se quedÃ³ cuidando de ellos. Alex y Mike se habÃ-an ido a dormir y Gary estaba con mi madre.

Sere: Â¿cuÃ¡nto falta para que lleguemos a casa?- inquiriÃ³ acariciÃ¡ndole el pecho en cÃ-rculos con la palma de la mano.

Ash: quizÃ¡s una hora o unos minutos. Ya casi no falta Â¿por quÃ© no intentas dormir otra vez?

Sere: lo intentarÃ©...

HundiÃ³ la cabeza en el cuello de Ash y cerrÃ³ los ojos intentando dormir. Pero era simplemente imposible. TenÃ-a demasiadas ganas de llegar a casa y eso no la dejaba dormir, a pesar de que era lo mejor.

Ash: si no puedes dormir, simplemente descansa la vista- dijo acariciÃ¡ndole el pelo y besÃ¡ndole el tope de la cabeza.

Sere: estÃ¡ bien...

Y asÃ- fue. CerrÃ³ los ojos descansÃ¡ndolos y relajÃ¡ndose.

Sere: no te vayas...

Ash: no me irÃ© a ningÃºn lado... Siempre estarÃ© contigo. Ni creas que te serÃ¡ fÃ¡cil librarte de mÃ-.

EsperÃ³ un rato para ver si dormÃ-a, pero era simplemente imposible. LevantÃ³ la vista otra vez y vio que el que habÃ-a quedado dormido era Ash. SonriÃ³ y se volviÃ³ a acurrucar, y a pesar de que no durmiÃ³, se relajÃ³ bastante con el varonil aroma de su chico.

SÃ-, porque Ã©l era "Su" chico. Y ella era
suya.

ContinuarÃ¡...

17. Chapter 17 EpÃ-logo

A Love of Other World

La historia no me pertenece si no a Loli in Wonderland quien me ha dado su autorizaciÃ³n

EpÃ-logo

5 aÃ±os despuÃ©s.

Ash POV.

Â¿Acaso las cosas podrÃ-an haber sido mejor? No, de eso no tenÃ-a

ninguna duda.

HabÃ-an pasado muchas cosas desde que es estÃºpido de Cylan intentÃ³ alejar de mÃ- a mi pequeÃ±a, y todas habÃ-an sido para bien. Tal y como le dije a Serena, enviÃ© a Cylan a un sanatorio, donde hasta hoy lo estÃ¡n intentando calmar. No ha mostrado ningÃºn cambio... bueno sÃ-. Ya casi no habla con nadie y se pasa el dÃ-a enteros leyendo libros, asÃ- que decidÃ- dejarlo allÃ-.

Era muy difÃ-cil ver como mis hijos crecÃ-an tan rÃ¡pidamente. Gary ahora ya no era un tan chico como antes, pero eso no hacÃ-a que dejara atrÃ¡s mi apodo. Delia consentÃ-a a mis hijos a mÃ¡s no poder, al igual que a mi dulce mujer. DespuÃ©s de unos dos aÃ±os, Mike y Alexander se fueron encariÃ±ando cada vez mÃ¡s con Max, hasta que este decidiÃ³ acogerlos en su casa, pues a pesar de que es un androide, Ã©l tiene y siente todo lo que tiene una persona. Los niÃ±os se mostraron un poco tristes por dejarnos, pero nos vemos casi diariamente.

Y por Ãºltimo, pero no menos importante, estaba mis cinco hijos. Si, CINCO. DespuÃ©s de tres aÃ±os mi pequeÃ±a volviÃ³ a quedar embarazada, pero esta vez no de dos, sino de tres. Ahora Ã©ramos una hermosa familia: Serenity, Satochi, Jacob y otras dos hijitas mÃ¡s, Emily y Yatnnara.

Soy increÃ-blemente afortunado: Â¡tengo tres hermosas hijas! Nunca en mi larga vida me imaginÃ© tan feliz como me sentÃ-a en ese momento, rodeado del amor de mi familia.

Cada vez me enamoraba mÃ¡s de Serena. Ella era todo lo que podÃ-a desear. Dulce, atenta, romÃ¡ntica, salvaje, apasionada, cariÃ±osa...la verdad es que lo tiene todo.

Ahora me encuentro caminando por los pasillos de la gran casa en direcciÃ³n a mi habitaciÃ³n. Delia se quedÃ³ cuidando de 5 de mis hijos en el patio con ayuda de las sirvientas, y yo estoy en busca de mi esposa.

Abro la puerta cuidadosamente y lo que veo solo me hace amar mÃ¡s a mi pequeÃ±a.

Serena se encuentra recostada en nuestra enorme cama, de espalda a la puerta, arrullando a nuestra pequeÃ±a Yatnnara para que quede dormida.

Camino sigilosamente hasta ella y veo que nuestra hija ya se ha dormido. Le beso la coronilla de la cabeza a mi mujer y ella da un respingo, al parecer no habÃ-a notado que entrÃ©. Se gira un poco y me sonrÃ-e, y justo cuando nos vamos a besar, Yatnnara se remueve un poco.

Serena me hace una seÃ±a para que salgamos del cuarto y asÃ- lo hacemos. En cuanto salimos nos abrazamos y nos besamos tiernamente. Su olor me invade y me hace sentir en las nubes... ella es increÃ-ble.

Sere: Â¿dÃ³nde estÃ¡n nuestros hijos?- me pregunta sobre mis labios

Ash: mi madre estÃ¡ cuidando de ellos en el patio.

SonreÃ-mos y nos volvemos a besar.

Ash: Â¿quieres ir a verlos?

Sere: la verdad...quiero descansar un poco

Se estira y bosteza un poco. Ahora que me fijo, tiene unas leves rayas grises debajo de los ojos. Creo que me dijo que eso se llamaba "ojeras"

Ash: Â¿estÃ¡s bien?

Sere: sÃ-. Es que no he dormido muy bien en estos dÃ-as- sonrÃ-e un poco y vuelve a bostezar.

Ash: Pues, entonces serÃ¡ mejor que mi pequeÃ±a se vaya a dormir- la carguÃ© en mis brazos y ella enroscÃ³ sus suaves brazos alrededor de mi cuello. SonreÃ-mos y comencÃ© a caminar en direcciÃ³n a el cuarto que estÃ¡ en frente del nuestro.

Cuando entramos la dejo gentilmente sobre la cama. Nos volvemos a besar con amor y ternura. Al separarnos sonreÃ-mos y yo me acuesto al lado de ella.

Ash: ahora descansa, pequeÃ±a... Yo cuidarÃ© tus sueÃ±os...- dijo pausadamente y le beso el tope de la cabeza.

Sere: Te amo...-me declara medio adormilada.

Ash: Te amo...-correspondo.

Y esa es nuestra vida. Un nido de amor y suerte. No hay nada que desee mÃ¡s que eso. Estamos juntos y lo aremos por lo prÃ³ximos mil aÃ±os. Porque cada vez que una pareja erzaklyana tiene un hijo, sus aÃ±os de vida se alargan. Por eso creo que mi pequeÃ±a y yo seremos eternos.

La verdad es que no me importa nada mientras ella estÃ© conmigo. Nunca dejarÃ© que nada le pase ni a ella ni a mi familia. La amo y nunca me cansarÃ© de decÃ-rselo.

Â¡Serena Te Amo!

Fin

End
file.